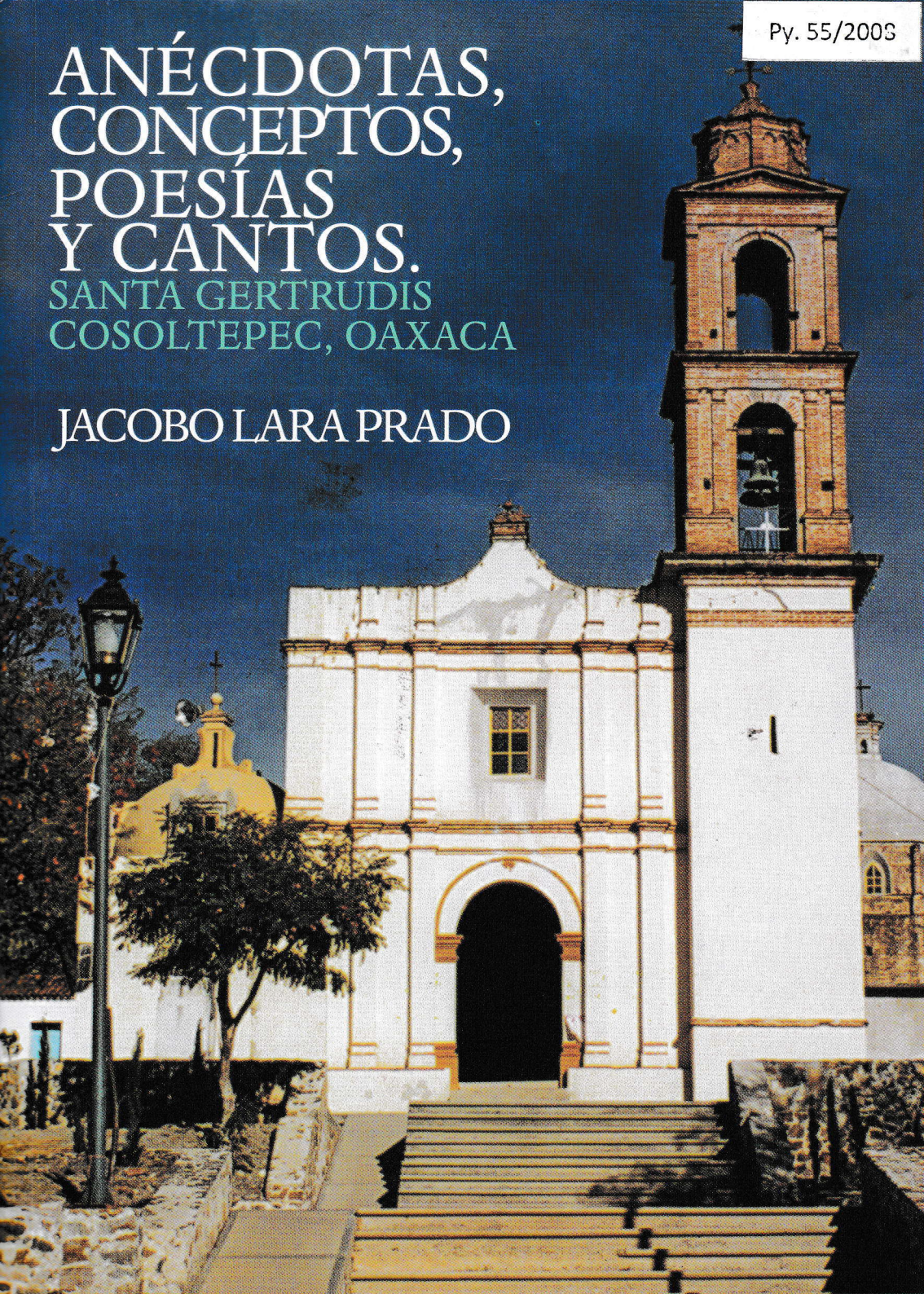


ANÉCDOTAS, CONCEPTOS, POESÍAS Y CANTOS.

SANTA GERTRUDIS
COSOLTEPEC, OAXACA

JACOBO LARA PRADO





Jacobo Lara Prado nació en el municipio de Santa Gertrudis Cosoltepec, distrito de Huajuapán de León, Oaxaca, el 23 de agosto de 1935. De profesión maestro normalista, realizó sus estudios en la Escuela Normal del Mexe, estado de Hidalgo, y en la Escuela Nacional de Maestros, en el Distrito Federal. Continuó su preparación en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En los últimos años se ha dedicado a rescatar y conservar su idioma materno, el mixteco, y el rico patrimonio cultural de su pueblo, enclavado en la serranía de la Mixteca Baja, del cual este libro es testimonio.

AM
CO
PO
Y
SAN
CO

* * *

Anécdotas, conceptos, poesías y cantos. Santa Gertrudis Cosoltepec, Oaxaca fue publicado con recursos de la emisión 2008 del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC) en el que participan la Dirección General de Culturas Populares del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Oaxaca y la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca AC

D.R. Jacobo Lara Prado

Cuidado de la edición: Cuauhtémoc Peña

Diseño: Mario Lugos

Primera edición, 2009

Las instancias financiadoras no necesariamente comparten los puntos de vista del autor de este libro

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra sin el consentimiento por escrito de los editores

Hecho en Oaxaca, México

*Este libro lo dedico a mi
hija Belén Carol, a Daniel su
esposo y a mi amada esposa María Luisa.*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
NOTA PREVIA	9
SUGERENCIAS PARA TRADUCIR AL MIXTECO	10
RESEÑA HISTÓRICA DE SANTA GERTRUDIS COSOLTEPEC, ÑUU DOCOSHI	12
RELATOS DE TRADICIÓN ORAL	14
El día que se fundó Cosoltepec/ <i>Quihi ni cuaha ñuu docoshi</i>	16
Bienvenidos/ <i>Váha ni caquisansia</i>	16
Un día de plaza/ <i>In quihi nuyahi</i>	18
Tiempos pasados/ <i>Tiempo Sanaha</i>	18
Tragedia en el pueblo, año 1960/ <i>Tundoho ni yaha ñundo cuia 1960</i>	20
Dichos populares	22
Decía el señor Marcial Lara Sandoval/ <i>Ni cachi tota Marcial Lara Sandoval</i>	22
El finado Marcial Lara cantaba este párrafo así/ <i>Tonsi Marcial Lara, ni saha shitondo yaq yo ducan</i>	22
Almas escogidas	22
VIDA COTIDIANA	28
Astucia para sobrevivir	30
Nuestro quehacer diario	30
Amigos del aguardiente	30
¿Cómo te llamas?	32
Tres compadres en una noche de luna/ <i>Uni mbale in ñuhu yoó</i>	32
Simeón y sus melodías	32
<i>Chonita</i> y su hijo <i>Pancho</i>	34
Tribuna libre	34
Finado <i>Pato</i> / <i>Tonsi Patu</i>	36
Así hablo cuando estoy muy enojada	36
Aguardiente, ¿dónde estás?	36
Don Cirilo Cruz Gutiérrez hablaba así	36

Decía el difunto Willehado Espinosa cuando no era invitado a una fiesta familiar	38
El difunto Bernabé Soriano hablaba así/ <i>Tonsi Bernabé Soriano ni sacahan ducan</i>	38
La gente habla así	38
Decía don Ciriaco Cruz	38
Papanicolaou y sus efectos	38
Gran novedad hay en el pueblo/ <i>Cahnu tumsi inni cuhu ñundo</i>	40
Recuerdos tormentosos	40
Escena dramática de compadres	40
Gato negro en la Nopalera Dulce/ <i>Shitu tun nuhu tubindia vidi</i>	42
El quince madres/ <i>Te sahun nana shi</i>	44
Diálogo entre el zorro y el coyote	46
Versos humorísticos	46
HISTORIAS DE AMOR	48
Amor a la malagueña	50
Juego de amor	50
Amor sin barreras	52
Un amargo piropo de amor	52
Celos de amor	54
Domingo y sus mujeres	56
Primero lo primero, el amor	56
<i>Milia</i> y sus amores	58
Diálogo de una chicanela con el señor Marcos Lara Cruz	58
Penas de amor	60
Sabias palabras de doña Fidelfa	60
Últimos suspiros de amor	62
POESÍA Y PROSA	64
Aquí es mi pueblo/ <i>Yoho nduhu ñui</i>	66
Mi Príncipe Faisán/ <i>Tata colo yucu</i>	66
Llora mi corazón/ <i>Sacu anime</i>	68

Mujer indígena/ <i>Ñaha de davi</i>	68
Mujer/ <i>Ñaha</i>	68
Soy mixteco/ <i>Ndui de davi</i>	70
Príncipe Cosoltepec	72
Cosoltepec	74
Adiós Santa Gertrudis	76
Oración a Santa Gertrudis Magna	76
Pensamiento a mi Cosoltepec	77
HIMNOS Y CANCIONES	80
Himno Nacional Mexicano/ <i>Yaa Ñuu Coohyo</i>	82
Vals Cosoltepec/ <i>Yaa ñuu docoshi</i>	82
Himno a Cosoltepec	84
Canción mixteca/ <i>Yaa davi</i>	87
Corrido a Cosoltepec	88
Flores negras	89
El saludo	89
Bésame mucho	90
Suspiro	92
Ignóralos	92
Cigüeña de la mar	93
GLOSARIO ESPAÑOL-MIXTECO	96
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	100

PRESENTACIÓN

Cuando decidí escribir acerca de mi lengua materna, el mixteco, fue con el propósito de motivar a mis paisanos para que se interesaran en ésta y así contribuir a que no se extinga, porque si la olvidamos estaremos dejando a un lado nuestros orígenes. Personalmente considero que es necesario rescatar los valores culturales que nos identifican y que se han descuidado al excluirlos de nuestra vida cotidiana. Pueblo y gobierno debemos estar conscientes de que no podemos marginar este componente de la cultura nacional: el idioma mixteco.

Cabe mencionar que las anécdotas, poesías y cantos que conforman este libro reflejan el pensar y el sentir de un pueblo, expresiones que durante muchos años se han manifestado en los acontecimientos sociales, entre otros: fiestas patronales, celebraciones familiares, encuentros deportivos, tequios, etcétera. Es importante también aclarar que esta recopilación, derivada de la oralidad popular y las costumbres, incluye regionalismos y términos llamados “altisonantes” o “vulgares”, que no quise alterar toda vez que forman parte de la comunicación cotidiana de la comunidad, además de no tener equivalencia en mixteco.

Los nativos de Cosoltepec pertenecemos a la cultura *Ñu Savi*, una de las civilizaciones más relevantes de México, por tanto de nosotros depende que mediante nuestra lengua se conserve la historia y la idiosincrasia cosoltepecana y mixteca. Es por esa razón que la mayor parte de los textos contenidos presentan su traducción en la variante del mixteco que se habla en mi pueblo.

Considero que no puede haber mejor homenaje para nuestros antepasados que revivir y darle vigencia a nuestro idioma materno, de esta forma estaremos cumpliendo con uno de los sueños de nuestro abuelo *Docomaha*, el cual le rogó al Señor que creó el cielo y la tierra para que este pueblo fuese grande y se extendiera por el mundo: “*Ñuu cuanu*=pueblo que crecerá; *Ñuu cucanu*=pueblo que será grande; *Ñuu cuitia*=pueblo que se dispersará”. Después de leer estas palabras proféticas no podía callar ni dejar de escribir algunos de los acontecimientos que me tocaron vivir en mi comunidad, para que las futuras generaciones encuentren otro curso.

Cosoltepec hace esfuerzos por conservar intactas sus costumbres milenarias lo mismo que su lengua, por ello me uno a este resguardo intentando

hacerlo como nos lo enseñaron nuestros antepasados. Es prioritario preservar **incólume** nuestro idioma mixteco, hablarlo, escribirlo y leerlo. Esta es mi gran **preocupación**, pues día a día se está deteriorando: los niños, los jóvenes, ya no lo hablan porque no se los hemos enseñado, ni existe un programa o un plan educativo para motivar a la sociedad a que lo haga. Es por esto que no debemos olvidar que estas historias, anécdotas y poesías son las primeras manifestaciones culturales y espirituales de nuestra gente.

Por ahora no me resta más que expresar mi reconocimiento al presidente municipal de Cosoltepec, profesor Anonau Lara Ortiz, por darme las facilidades necesarias para realizar este proyecto, a la historiadora María de los Ángeles Ojeda Díaz (del Centro INAH-Oaxaca) por el tiempo invertido en la revisión de esta investigación y sus comentarios, a mis maestros y compañeros en el Diplomado en Interpretación y Traducción en Lenguas Indígenas en el Estado de Oaxaca. Asimismo agradezco al jefe y al personal administrativo de la Unidad Regional de Culturas Populares de Huajuapán de León, Oaxaca, al jurado del Programa de Apoyo a las Culturas Populares Municipales y Comunitarias (PACMYC), por la labor que desempeñan para rescatar y difundir nuestra cultura, lo que hizo posible que mi propuesta fuera considerada en la edición 2008 y este libro viera la luz. A todos ellos expreso mi profundo agradecimiento.

El autor. Huajuapán de León, Oaxaca, junio 2009.

NOTA PREVIA

Me parece importante incluir algunas ideas que rigieron el rescate de una pequeña parte de la rica historia del pueblo, con la intención de invitar a los lectores a participar en su reflexión.

- Es necesario que las nuevas generaciones revaloren su cultura conociéndola y fortaleciéndola en los espacios donde están.
- Se debe tener presente que un pueblo sin su idioma original es un pueblo sin futuro cultural propio, tal como lo señaló Humboldt hace más de 150 años.
- La gente que no conoce la historia de su pueblo no puede apreciarlo, valorarlo, cuidarlo y mucho menos quererlo.
- Si olvidamos nuestra lengua estamos olvidando nuestros orígenes. Quiénes hemos sido, para saber quiénes somos, y así poder cambiar nuestro presente.
- El pasado y el presente deben ir juntos.
- Cuando la raíz cultural es fuerte, ni el tiempo ni la distancia pueden borrar el arraigo y amor por la tierra de origen.
- El que no lee, dice el dicho, es como el que no ve.
- Para escribir estos pasajes o recuerdos, hay que ponerles algunos ingredientes para que sepan sabrosos, un poco de sal, un poco de pimienta, y comino si hace falta.

SUGERENCIAS PARA TRADUCIR AL MIXTECO

Para realizar las traducciones al mixteco, mi lengua materna, procedí de acuerdo como hablamos en mi pueblo, sin utilizar las reglas gramaticales ni las normas impuestas a nuestro idioma desde fuera, las cuales no corresponden al concepto que nosotros tenemos de nuestra lengua milenaria, pues se trata de un método totalmente ajeno a nuestra cultura. Este puede ser el caso de la Universidad de Leiden, Holanda y la Universidad Estatal de San Diego California, en Estados Unidos, donde se enseña el *Ñuu Savi* o *Ñuu Davi*.

Como mixtecos tenemos formas propias de enseñar de manera sencilla y adecuada la lengua madre a nuestra gente, sin usar los tecnicismos gramaticales que utilizan los extranjeros para traducirla, y que la exponen a perder su originalidad, lo natural y rico de nuestro idioma que pervive con sus múltiples variantes en el cotidiano hablar.

Recupero con esta traducción la experiencia de mi pueblo mixteco, Santa Gertrudis Cosoltepec, situado a 62 km al norte de Huajuapán, con una forma de hablar que nos ha permitido realizar lo propio en todos

Plaza principal de Cosoltepec



los aspectos culturales, redactando sus propias leyes para regir su destino. Idioma que practicamos claro y sencillo, por lo que no ha sido corrompido por otra comunidad, ni por los métodos ni reglas extranjeros.

En Cosoltepec, tratamos de mantener aquellas normas que se consideran "correctas" para hablar nuestro idioma materno, rechazando las nuevas gramáticas que quieren introducir el apóstrofe y símbolos para los sonidos altos y bajos, el uso de la letra "k", que no existe en el mixteco, entre otros criterios. Estas reglas ajenas a nuestro idioma las introdujeron primero los religiosos de la dominación española al traducir la doctrina cristiana al habla mixteca para sus feligreses, usando la "x" para las emisiones fuertes. Nosotros no consideramos viable el uso de la "x", las hemos sustituido por la "sh", para producir las emisiones *sha, she, shi, sho, shu*, sonidos más adecuados para escribir y leer el mixteco. La letra "h" intermedia la usamos para entrecortar la expresión de las voces que así lo requieran entre una sílaba y otra.

Considero que los indígenas tenemos derecho a expresarnos en nuestra lengua, toda vez que en ésta podemos hacerlo mejor.



RESEÑA HISTÓRICA DE SANTA GERTRUDIS COSOLTEPEC, ÑUU DOCOSHI

Cosoltepec se fundó después de peregrinaciones forzadas de nuestros ancestros, quienes se establecieron en el lugar, el 20 de marzo de 1625, en la base media poniente del cerro El Faisán, a 1,825 metros sobre el nivel del mar. Su etimología en náhuatl significa: *Cosolitli*=faisán y *Tepetl*=cerro, “Cerro del Faisán”. En mixteco se conoce como *Ñuu Docoshi*, de *Ñuu*=pueblo, *doco*=portezuelo y *shi*=del, por lo tanto “Pueblo del portezuelo”.

Situado en el estado de Oaxaca, pertenece judicial y políticamente a la ciudad de Huajuapán de León, cabecera del distrito. Del municipio de Cosoltepec dependen las agencias municipales de San Juan Joluxtla y Tultitlán de Guadalcázar y la agencia de policía Rancho Cabrillas. Colinda al norte con el pueblo de San José Chichihualtepec, al sur con las comunidades de Santa Catalina Chinango y Tultitlán de Guadalcázar, al oriente con los pueblos de San Juan Joluxtla y Asunción Acaquizapan, al poniente con Santo Domingo Tonahuixtla y el poblado de Petalcingo, Puebla. El patrimonio cosoltepecano se conforma de 6,578 hectáreas, bienes legítimos de la comunidad. Es cabecera de municipio libre y registra un censo de población de 2,500 habitantes, dedicados en su mayoría a diversas profesiones, al pequeño comercio, la ganadería y la agricultura.

Dista de la ciudad de Oaxaca de Juárez, la capital del estado, 262 km, y de la ciudad de Huajuapán de León, Oaxaca, 62 km. Dentro de su infraestructura destaca la Escuela Primaria “Melchor Ocampo”, Telesecundaria “Presidente Adolfo López Mateos”, el Jardín de Niños “Agustín Melgar”, la Biblioteca municipal “Maestro Félix Olivares”, un albergue escolar, y un Centro de Salud, posee agua entubada, servicio telefónico, carreteras y presas, logrado gracias al esfuerzo de todos los habitantes, hombres y mujeres. Siempre con los buenos ideales y principios de los antepasados. Cabe aquí traer el pensamiento del maestro José Vasconcelos quien dijo: “La pobreza y la ignorancia son nuestros peores enemigos, a nosotros nos toca resolver el problema de la ignorancia.”

FERIA DE COSOLTEPEC

Igual que todos los pueblos de la región, Cosoltepec tiene un santo patrón a quien venera. El 15 y 16 de noviembre de cada año le rendimos culto a la Virgen de Santa Gertrudis Magna. En esos días, los nativos le expresamos pleitesía con una serie de actos en su honor, con el único afán de celebrarla y venerarla. Estas actividades son de carácter religioso, cultural, deportivo, etc. Además de los residentes y las organizaciones de Cosoltepec, pueblos circunvecinos y peregrinos acuden al pueblo para pedirle bendiciones y agradecer los milagros a la virgen.



RELATOS DE TRADICION ORAL





Calle principal de Cosoltepec con casas de palma, década 1950-1960

EL DÍA QUE SE FUNDÓ COSOLTEPEC

Platicaban nuestros abuelos cómo fue la salida del pueblo de Joluxtla: alrededor de ocho familias que formaban un rancho en la planicie de un cerro (el “Cerro que llora”) ya no iban a Joluxtla a dar su tequio, ni apartaban sus cooperaciones; lo que enojó a sus autoridades, castigándolas con la negativa del permiso para enterrar a los rancheros en el panteón. Por este motivo, el día que murió don Juan Pablo, el “señor grande”, a quien se le guardaba respeto y era muy querido entre la gente, no sabían qué hacer con el cuerpo. Después de platicar, las familias acordaron sepultarlo a escondidas, a media noche, en el panteón municipal, para que nadie se diera cuenta. ¡Y así lo hicieron!

Desafortunadamente alguien avisó a las autoridades del pueblo, y tuvieron que cargar a don Juan de regreso a la pequeña aldea. Este acto molestó mucho a sus familiares y amigos del difunto, al no tener una tira de tierra para que descansara su cuerpo.

Decidieron darle humana sepultura en su aldea, en un lugar llamado *Docomaha*, con los honores de un gran héroe por lo mucho que hizo por su gente. Después de este incidente buscaron un lugar donde fincar un nuevo pueblo. Mucho caminaron y sufrieron para encontrar dónde se asentaba la piedra de *Ara*, que era la señal en la altiplanicie del Cerro del Calvario que les había aconsejado el presbítero de Tequixtepec. Se reunieron todas las personas mayores y dijeron: “Queremos que sepan que en este lugar estará nuestro nuevo pueblo, como lo soñó don Juan Pablo, al pie del Cerro el Cantón, aquí nos quedaremos a vivir para siempre”. Año de 1625.

BIENVENIDOS

Voy a platicar un poco con la gente de mi pueblo,
disculpen ustedes si no aprendí hablar
bien nuestro idioma mixteco,
pero aquí es el pueblo donde nacimos,
pueblo donde están enterrados nuestros antepasados,
pueblo de gente trabajadora, gente que sabe escribir,
gente que sabe cantar, gente que sabe jugar,
gente que sabe hablar.

Aunque lejos estamos algunos
no olvidamos nuestra tierra.

QUIHI NI CUAHA ÑUU DOCOSHI

Nacani nitando nansa ni cuu quihi ni caquehene Yute Yadin; una tahan ni sandune te ni cacuaha ranchu shine yodo yucu sacu, ñaa coní sanúhucane ñuu cuahane chiun shine, cuahane dihun shine, ducan na ni shidova ininsia ndía chún Vechiun, coho ni íaca ni in permisú ndushin nehíbi ranchu ñuu Yadin, ducan naa coní dayahane dandushin váhane tata Juan Pablo, nehíbi sahnu tuñuhu mani ni sanduto ranchu shito, ni shínine ndía quídane shi tonsi shine, te ni ndatúhunne ña dava ñuhu cuníanne cuhún, saha cohín cuni dandushine tata sahnu, ¡Te ducan ni cuu!

Do ma mani nehíbi ni shini te ni cananíhine tonsi túcuni, nsidane tata Juan manúhu ndee vehene ranchu. Ña ni quídane shi tonsi, ni shido nde guaha inni nsiducan nehíbi véhene, ña coní tashine in tahi ñuhu ndushin guahane.

Ducan na ni ndatúhunne ña yoho ndúshinne nde nani “Docomaha”, ta cua nehíbi sahnu tuñuhu nduhune, ña cuaha ni quídane saha dehene. Váha ni ndatúhunne, ña ni saha hora nducu nde cuaha saha ñúhune, cuaha ni candóhone dana ni nanihine nde ni tihín yuu Ara ta cua ni cachi dutu Yucundii, Saha Yucu Calvariú, quihi va ni natacane te ni cahan nsiducan nehíbi sahnu, te cachine, cunahando yóho cuaha saha ñundo, ta cua ni cachi tata Juan Pablo, saha yucu cantón, yóho ndondo caní cuahan. Cuía mil iñu cientu oco uhun.

VÁHA NI CAQUISANSIA

Cuahin ndatuin lua shi nehíbi ñui,
cucanu ininsia tetu coní cutua guai cáhin
dedavi shindo,
do yoho nduhu ñuu ndee ni cacundo,
ñuu ndee indushi nehíbi sahanu shindo ndee sanaha,
ñuu nehíbi túa chiun, nehíbi túa tía,
nehíbi túa coto, nehíbi túa cudiqui,
nehíbi túa cáhan.

Itui shica ndee dabando
do coho nandodondo ñundo.

Porque hace años, si no tejíamos un sombrero no comíamos,
por eso ahora agradecemos mucho a nuestro pueblo lo que somos.

UN DÍA DE PLAZA

Un día de plaza me senté pesando qué haría
pues no tenía trabajo, me dije:
mejor hay que escribir nuestro idioma mixteco,
para que no se pierda, porque nuestros jóvenes
ya no lo hablan, por eso empecé a
escribir, si no está bien, discúlpenme ustedes
porque ya van cincuenta y cinco años que dejé
de hablarlo, se me olvidó, pero ustedes lo
hablan mejor.

Lo que me acuerdo fue lo que escribí aunque
sea un poco mal, pero ustedes disculpen porque
así nada más me acordé.

Abril 29 de 1997.

(El profesor Martín Martínez Soriano escribió estas reflexiones sobre el futuro de nuestra lengua materna)

TIEMPOS PASADOS

(Cuando iban a pedir la mano de la doncella)

Dispense usted, comadre,
porque no sabe nuestra doncella
moler tortillas delgadas
para que coma nuestro José.
Cuando era niña
anduvo en el campo de chivo,
y no aprendió
hacer tortillas delgadas
para que coma nuestro José.

(Melodía que se cantaba y bailaba en las pedidas de mano de la novia y en las bodas, acompañada de los músicos tradicionales, mejor conocida como *chandé*)

Vachi sanaha, tetu macuaha in mbelu ma cushinsu,
ducan naa vichin, naquimani ñahan nsu ñundo, ñaa ndundo.

IN QUIHI NUYAHI

In quihi nuyahi ni sacoi nacani inni ndía quidando
vichin ña coo chiun shindo cahin, ducan na ni nacani inni
chica guaha na tiahando dahan dávindo,
saan masa ndañuhun shi, vachi nehíbi cuachi shindo,
ma coo cahan cave shi cahin, ducan na ni sacusai
tiai shi, tu coho ía guaha shi cucahanu ininsia
saha yuhu, vachi sa cuahan in tantu ui dico sáhun cuía,
ña ni nacoí shi, ducan na ni nandode, doco mihinsia
cahan guahansia shi.

Ña inahi ndúhu ña ni tiai, aducan nasa ni cundaha,
do minsia cucanu ininsia vachi ducan ni, ni
nacahin shi.

Daan Mastru Martín

TIEMPU SANAHA

(Tani sasáhanne cácanne ndaha líaa)

Cucanu inni ni malee,
vachi matua líaa shindo
nchicove dita yadín
cushi José shindo.

Tani sa titive
ni saha shicave yucu simbee
te coní cutuave
tiave dita yadín
cushi José shindo.

TRAGEDIA EN EL PUEBLO, AÑO 1960

Voy hablar sobre la tragedia que tuvimos en el pueblo cuando un rancharo asesinó a don Alberto Lara Palma.

Llegó el día, llegó el año que lo debemos recordar como un gran héroe, como un hombre valiente que salvó el honor de su pueblo, no se dejó intimidar para salvar la gran fiesta de la Virgen.

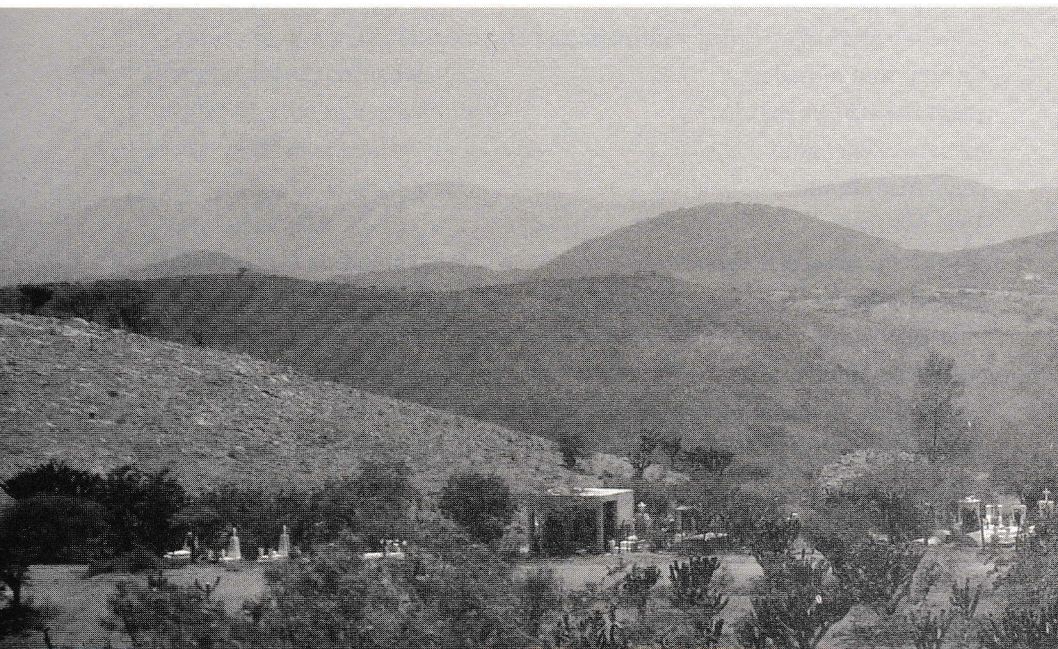
El día que se llevó a cabo este crimen, ese día nos pasamos a la plaza del municipio de Chazumba, en el año de 1960, de donde hoy viajamos.

Muchas gracias señor don Alberto Lara Palma, nunca olvidaremos lo que hizo por nuestra comunidad.

Por eso ahora, les pido a ustedes nos pongamos de pie y le demos un fuerte aplauso, y le digamos gracias por sacar adelante el honor de nuestro pueblo a costa de su vida.

(Don Alberto Lara Palma, feria de 1960)

(Este hecho lamentable ocurrió en la feria de Cosoltepec, en noviembre de 1960, donde dos pueblos hermanos rompieron sus relaciones comerciales que mantenían desde el siglo XIX. Por disposición del ciudadano Alfredo Soriano Lara, presidente municipal de esa época, los habitantes de Cosoltepec cambiaron de plaza a Chazumba, Oaxaca, como medida de protección)



TUNDOHO NI YAHA ÑUNDO, CUIA 1960

Cuahín cahín saa tundoho ni yaha mundo tani sagni te ranchu in nehíbi ñundo, tonsi Alberto Lara Palma.

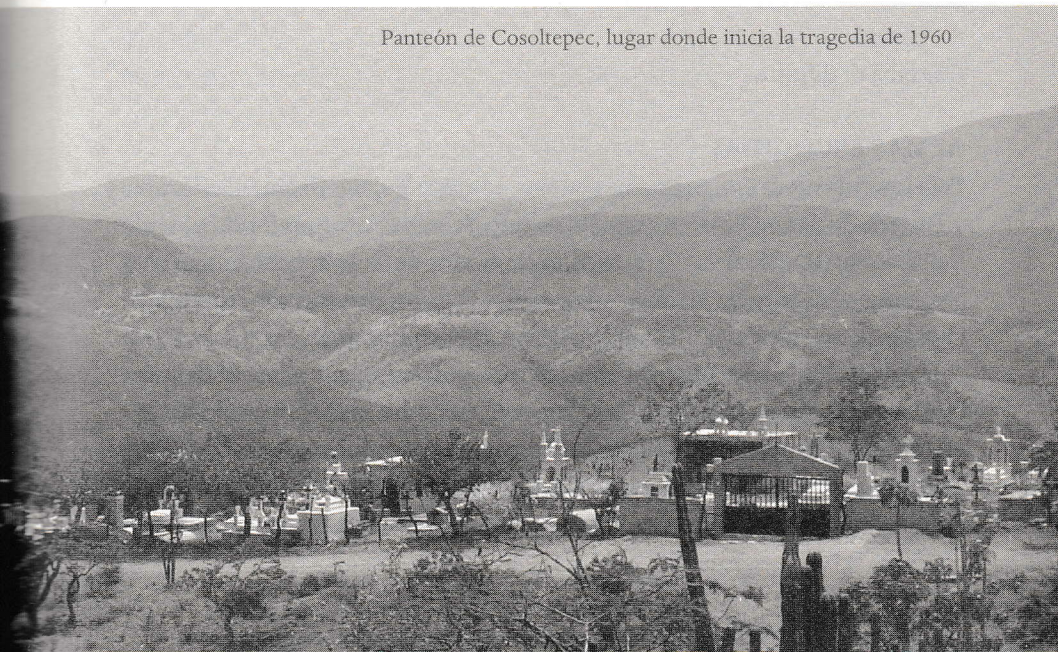
Ni saa quihi, ni saa cuía nsicuinu inindone, ta in nehíbi sahanu, ta in tía dana ni cana nihine tuñuhu ñundo, coní dayane cudiqui ndiate vico cahnu Demanindo.

Quihí ni ía sastuhun cannu, quihíva ni yahando Nuyai Ñuu Yodoquinsi cuía 1960, ndúhú ichi shicando vichín. Nsibehe cannu ni Tata Alberto Lara Palma, ma nandodo nsu ña ni quidani saa ñundo.

Ducan na vichin shiquen nunsia, na nacuindo te ndehe na catundo nuhu ndahando te cachindo shine, nsibehe ni cananíhini tuñuhu ñundo itui ni shíhine.

(Tata Alberto Lara Palma, vico cuía mil inn cientu uni dico)

Panteón de Cosoltepec, lugar donde inicia la tragedia de 1960



DICHOS POPULARES

La gente que viaja en el camino dice así:

nos encontramos en el camino y no nos saludamos,

y nos cruzamos y somos familiares,

si no nos da vergüenza, por Dios.

platicaba el señor *Mundo* con los amigos.

(El señor Raymundo Ramírez Moreno platicaba este triste pasaje cotidiano)

DECÍA EL SEÑOR MARCIAL LARA SANDOVAL

Gente que no quiere estar empleada en su pueblo

o ayudar en otro trabajo,

que enrollen su petate

y que se vayan a otro lugar.

EL FINADO MARCIAL LARA, CANTABA ESTE PÁRRAFO ASÍ

Venderemos el toro,

venderemos la vaca,

venderemos el becerro.

Pero no venderemos nuestras tierras,

mi china.

Cantaba el difunto.

ALMAS ESCOGIDAS

Esta leyenda me la contaron mis abuelos, el señor Eulalio Espíndola Zárate y Ciriaco Soriano Olivares, por ello es uno de mis relatos preferidos.

Ñuu-Docoshi (Pueblo del Portezuelo), es el nombre de Cosoltepec en mixteco, pertenece al distrito de Huajuapán de León, Oaxaca, ubicado al noroeste de Oaxaca, llamado así por estar rodeado de lomeríos y cerros.

Refiriéndose al pueblo, mis abuelos me contaban que hace más de una centuria no existía la carretera Cosoltepec-Chazumba, en su lugar sólo había una brecha. Las personas caminaban al otro extremo rumbo a Petlalcingo (en Puebla), lugar donde se encontraba la principal plaza comercial de la región y de aquella época, donde se abastecían todos los pueblos circunvecinos.▶

Nehibi shica ichi cachi ducan,
ni ndacu stahando ichi te coní casai stahando
teni yaha stahando te tahan ndundo
ndu macahan nundo ni Mani.
Nacani tota mundo shi nehibi mani shindo.

NI CACHI TATA MARCIAL LARA SANDOVAL:

Nehibi cocuni cundía chun ñuu shi
o chindene inga chun,
nana tuine yui shine
te na cacúhunne inga ladu.

TONSI MARCIAL LARA, NI SAHA SHITONDO YAA YO DUCAN:

Dicondo toro,
dicondo vaca,
dicondo chelu.
Dóho ma dicondo ñuhu shindo
mi china.
Ni saa shito tonsi.

► Comerciabán animales, sombreros, quesos y otros productos, con lo que obtenían ingresos para comprar lo más indispensable, principalmente el maíz, palma para tejer y otros insumos domésticos.

Este comercio dio motivo a la construcción de la carretera de terracería en la que transitarían los vehículos de aquella época y de esta forma el comercio se extendió más. Fue de este modo como las autoridades y pobladores de Cosoltepec se organizaron para construir la carretera con pico y pala, también participaron las comunidades de San Juan Joluxtla y Asunción Acaquizapan.

En los años de 1970 a 1980 se solicitó a las dependencias del estado de Oaxaca el apoyo para la ampliación de la carretera Cosoltepec-Chazumba, para ►

ello llegó un ingeniero contratado por la Comisión de Caminos y Aeropistas de Oaxaca (CAO). El trabajo fue laborioso y de grandes esfuerzos para los poblados de Cosoltepec, San Juan Joluxtla y Asunción Acaquzapán. Debido a lo escabroso del suelo fue necesaria la utilización de maquinaria y explosivos para fragmentar y poder mover las rocas; el trabajo duró aproximadamente tres años. En este lapso se dieron una serie de acontecimientos trágicos, poco creíbles, que para muchas personas no tendrían explicación.

El lugar donde acamparon los trabajadores era el tramo Cosoltepec-San Juan Joluxtla, específicamente en el paraje denominado “Agua Escondida”, nombre debido a que en la parte baja se encuentra un ojo de agua.

Mis abuelos me contaban que cuando los trabajadores terminaban de limpiar tramos de la carretera ya construida, al día siguiente se encontraban con escombros, como si nadie la hubiera limpiado. Los trabajadores se molestaban, creyendo que se trataba de alguna maldad. Dado que la situación continuó, el encargado de la obra decidió quedarse una noche en el campamento para averiguar lo que sucedía, de tal manera que ese día a la media noche escuchó un ruido y le dijo a su sobrestante (operador de las máquinas):

—¡Permíteme un momento, déjame ir solo y ver lo que sucede!

A medida que el ingeniero avanzaba se encontró con una sombra que poco a poco fue aclarándose, observando un anciano poco agradable con barbas muy largas, puntas en los extremos de la cabeza y el rostro marcado con cicatrices, conocido por los pobladores como el *Tupa*, quien le dijo:

—¡Esto y todo lo que ves en este pueblo me pertenece, soy el dueño de este cerro llamado del “Faisán” y de todos los cerros a la redonda, el lugar donde tú quieres construir un camino!

El ingeniero quedó atónito, se dio cuenta de que el anciano estaba enojado y que no se trataba de una persona normal, puesto que tenía los ojos demasiado rojos, y al verlo sintió escalofríos en todo el cuerpo. Al hablar con él evadía la mirada y con temor se dirigió al *Tupa* para decirle:

—La carretera es muy necesaria, déjame terminar mi trabajo y cuando me paguen te daré una parte.

El anciano se carcajeó al tiempo que respondía:

—¡Pero que tonto eres, yo no necesito dinero ni riquezas, quiero que

sepas que en este cerro tengo muchos tesoros, más de los que jamás te podrás imaginar! Pero si lo que quieres es llegar a un acuerdo conmigo, yo te propongo uno.

En esos instantes por la mente del ingeniero pasaron muchos pensamientos, pero nunca llegó siquiera a imaginarse lo que el *Tupa* le propondría, por eso le preguntó de qué se trataba.

—¡Quiero doscientas almas, eso quiero y sólo así dejaré que construyas tú camino!

—¿Cómo? ¿Dónde quieres que consiga tantas almas?

—¡Tú no te encargarás de eso, yo lo haré, a mi manera y en mi tiempo!

De esta forma sellaron el trato.

Mis abuelos recordaban que a pesar de que el responsable de la obra aceptó el convenio, nunca comprendió la gravedad del asunto y en lo que se estaba involucrando.

En cierta ocasión el ingeniero se apartó, pero el sobrestante pudo escuchar que su jefe platicaba con alguien más, y al regreso le preguntó con quién hablaba, a lo que respondió con una mirada perdida y nerviosismo:

—¡Tuve un acuerdo con el dueño del cerro y no tenemos ya de qué preocuparnos!

—¿Qué trato hizo, ingeniero? ¿Y quién es el dueño?

—Preguntó extrañado el sobrestante.

El jefe le confió todo lo acordado con el señor *Tupa*, pidiéndole su palabra de no decir nada.

Sin embargo debido a lo sorprendente de la conversación, el sobrestante le platicó a sus trabajadores y éstos a su vez lo contaron a los vecinos de la comunidad.

Al paso del tiempo se presentaron sucesos imprevistos que obstaculizaban la construcción, no obstante en el año 1980 terminó el contrato, y con ello sucedió algo todavía más misterioso: tres días antes de que terminara la labor de la carretera, tres trabajadores del ingeniero desaparecieron. Posteriormente uno de ellos se encontró muerto en medio de la carretera y los cuerpos de los otros dos aparecieron en lo profundo de la barranca "Colorada", cerca de Cosoltepec, sin ningún signo de violencia o heridas en el cuerpo. Los motivos de estas muertes nunca se aclararon.

Tan pronto como concluyó con su trabajo el ingeniero se marchó sin rumbo fijo, y nadie supo dar razón de él, dejando esa carretera que mucho nos ha servido, pues hoy todos viajamos por ella, y ha aumentado la relación con los pueblos colindantes.

Cuentan los vecinos que en el año 1983, un campesino de Cosoltepec falleció en la barranca “La Junta”, en la unión del río Joluxtla-Cosoltepec. Lo encontraron los campesinos de Joluxtla, quienes informaron a las autoridades de Cosoltepec, pero no se encontró respuesta alguna sobre su fallecimiento. En los inicios del siglo XXI, se hacen más constantes las muertes de personas originarias de *Nuu-Docoshi*.

En el año 2003, sábado 21 de septiembre, a las cinco de la mañana, un matrimonio de profesores que viajaban cada ocho días de Tehuacán a Cosoltepec, con salida a las 3:00 am, para llegar cerca de las seis de la mañana, llevando como mercancía pan de Tehuacán, verduras y frutas para vender en la comunidad, sufrieron un accidente, volcaron, y los cadáveres fueron encontrados al tercer día en lo más profundo de la barranca denominada “La Palmilla”. Este suceso conmocionó a toda la comunidad, pues el matrimonio llevaba más de quince años viajando todos los fines de semana de Tehuacán a Cosoltepec.

En diciembre de 2005, un maestro que procedía de Tehuacán con destino a Cosoltepec acompañado de un amigo, sufrieron un accidente, uno de los dos murió; el accidente ocurrió precisamente en la curva de “Agua Escondida”, a escasos cien metros donde años anteriores se situó el campamento de los trabajadores y en donde se encontraron los tres cuerpos. Posteriormente, en el año 2006, un mecánico de San Juan Joluxtla sufrió otro accidente carretero, perdiendo la vida, justamente en el tramo de la barranca “Colorada”.

Analizando lo anterior, es posible pensar que se debe al trato realizado años atrás entre el ingeniero y el señor *Tupa*, dueño del cerro “El Faisán”. Si aceptamos esta explicación sobrenatural ya son ocho las almas elegidas, faltan 192, todavía.

¿Quiénes serán las otras personas? ¿Cuándo serán escogidas? ¿Y cómo? Esta respuesta nadie la sabe más que el *Tupa*, dueño del cerro.

Como decían mis abuelitos Eulalio y Ciriaco, en este mundo debemos de creer en el bien y el mal, tanto una cosa como la otra, y tenerles debido respeto. Esta es una leyenda que se seguirá escribiendo con el paso del tiempo, de generación en generación.

(Relató: Anabel Soriano Espíndola, de Cosoltepec, 21 años. Estudiante de la Licenciatura en Educación en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Puebla)

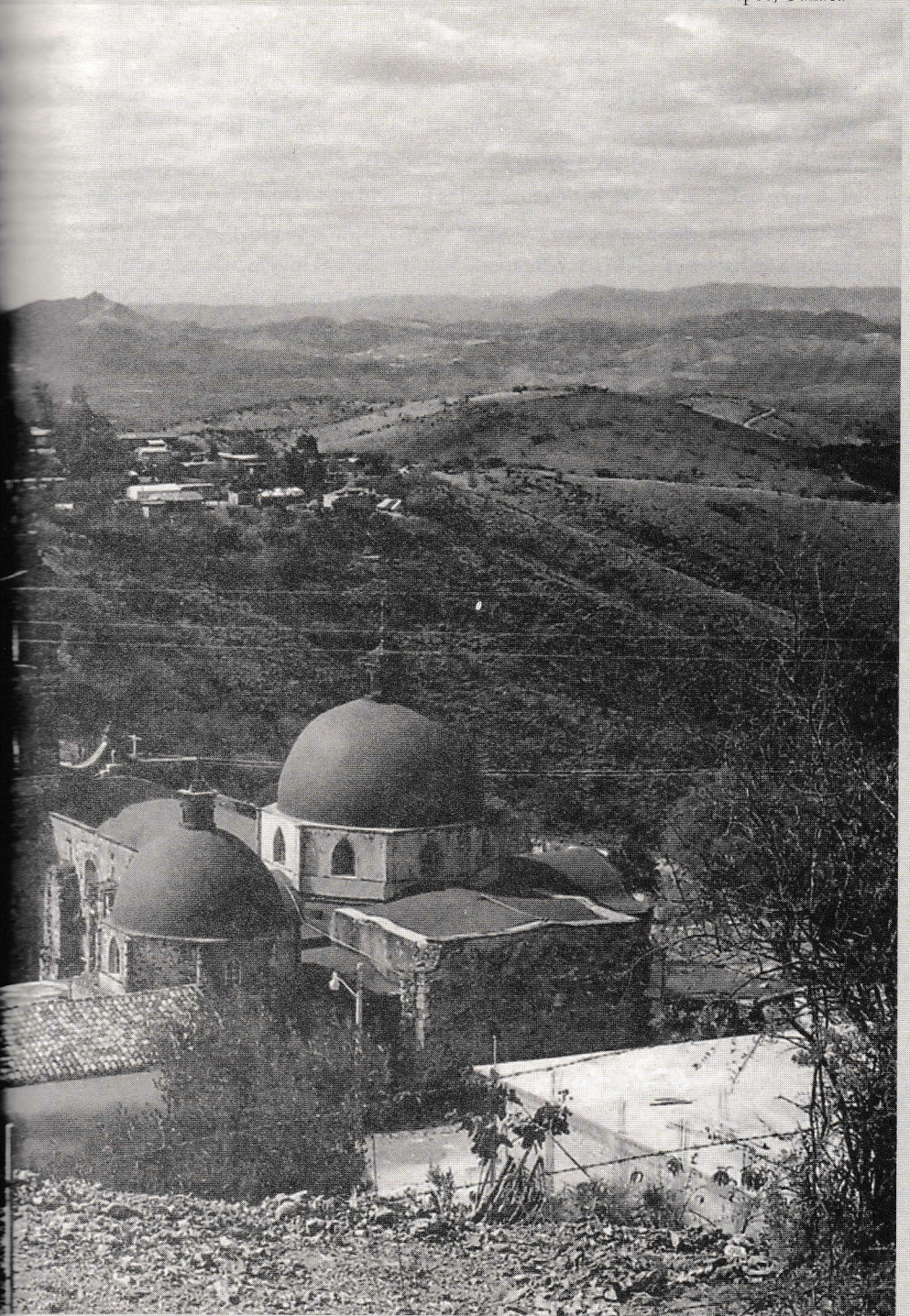
Barranca "Agua Escondida"



VIDA COTIDIANA



Panorámica de Cosoltepec, Oaxaca



ASTUCIA PARA SOBREVIVIR

El señor Vicente Lara Fortiz (año de 1919), y su comité de la feria, se dirigieron a la ciudad de Tehuacán para vender sus sombreros y reunir el dinero suficiente para los gastos de las festividades. Buscó en el camino de regreso una estrategia para esconder de los asaltantes 360 pesos de plata después de haber vendido su mercancía. Vamos a leer el ingenio de este actor.

Don Vicente rápido pensó cómo hacer para pasar el dinero, platicó con su gente que lo iba acompañando y les dijo: Yo me adelanto con el dinero, me colgaré un morral viejo y adentro echaremos un cuartillo de sal, pedazos de tortilla seca, pedazos de pan, unos chiles verdes, unas cebollas, en medio del morral irá “el orégano”.

Y don Vicente se vistió con una ropa sucia, un calzón raído, unos huaraches rotos, un sombrero viejo, además se hizo el mudo. Cuando pasó frente a los ladrones temblaba su corazón pero cargaba su tesoro. Regresó contento a su casa con el dinero que sería para la feria del pueblo.

Así sufrió nuestra gente grande. Por eso ahora, todos de pie para darle un fuerte aplauso, para expresarle las gracias por defender el honor de su pueblo.

Señor Vicente Lara Fortiz

NUESTRO QUEHACER DIARIO

Lo que hacemos hoy hacemos mañana,
y lo que hacemos mañana
lo hacemos pasado mañana,
y lo que hacemos pasado mañana
hacemos todos los días,
y así ya llega la hora de la muerte.
(Dice el señor Silvino Amable)

AMIGOS DEL AGUARDIENTE

(Decía don Félix Lara Moreno con los amigos del aguardiente)

“Después de llegar cansado de trabajar,
es bueno tomar una copa de aguardiente diario,
porque dan ganas de comer bien.”

ASTUCIA PARA SOBREVIVIR

El señor Vicente Lara Fortiz (año de 1919), y su comité de la feria, se dirigieron a la ciudad de Tehuacán para vender sus sombreros y reunir el dinero suficiente para los gastos de las festividades. Buscó en el camino de regreso una estrategia para esconder de los asaltantes 360 pesos de plata después de haber vendido su mercancía. Vamos a leer el ingenio de este actor.

Don Vicente rápido pensó cómo hacer para pasar el dinero, platicó con su gente que lo iba acompañando y les dijo: Yo me adelanto con el dinero, me colgaré un morral viejo y adentro echaremos un cuartillo de sal, pedazos de tortilla seca, pedazos de pan, unos chiles verdes, unas cebollas, en medio del morral irá “el orégano”.

Y don Vicente se vistió con una ropa sucia, un calzón raído, unos huaraches rotos, un sombrero viejo, además se hizo el mudo. Cuando pasó frente a los ladrones temblaba su corazón pero cargaba su tesoro. Regresó contento a su casa con el dinero que sería para la feria del pueblo.

Así sufrió nuestra gente grande. Por eso ahora, todos de pie para darle un fuerte aplauso, para expresarle las gracias por defender el honor de su pueblo.

Señor Vicente Lara Fortiz

NUESTRO QUEHACER DIARIO

Lo que hacemos hoy hacemos mañana,
y lo que hacemos mañana
lo hacemos pasado mañana,
y lo que hacemos pasado mañana
hacemos todos los días,
y así ya llega la hora de la muerte.
(Dice el señor Silvino Amable)

AMIGOS DEL AGUARDIENTE

(Decía don Félix Lara Moreno con los amigos del aguardiente)

“Después de llegar cansado de trabajar,
es bueno tomar una copa de aguardiente diario,
porque dan ganas de comer bien.”

Tata Vicente yachí ni nacani inindo nansa quidando dayahando dihun shindo, ni ndatuhundo shi nehíbi cuahan shindo, teni cachindo, yúhu codonui shi díhun, te cunindiai in ndoho tehi te inishi daquehendo in cuartillo iin, daquehendo itai dita ichi, itai pan, ui uni yacui, in ui sicumi, te mahin ndóho daquehendo dihun.

Tata Vicente ni sacunndíshindo in doho tehe, in satu tande, in ndisa ndai, in mbelu tehi, te cuahan ña cahando ni nduhundo mudu, tani yahando núhu tecuina, quidín unn animando do nsidando dihun shindo ni nasahando véhendo, cudíhi inindo, shi díhun cunduhu vico demani ñundo.

Ducan ni sandoho nehíbi sahnú shindo, ducan na vichin, nsiducando na ndacuín te ndehe na catundo nuhu ndahando, te cachindo shine nsibehe ni, ñani chindehe ni dihun ñundo.

Tata Vicente Lara Fortiz

Ña cundo vichín cundo tían,
te ña cundo tían cundo ida,
te ña cundo ida cundo nsiquivi,
te ni saha hora te ni shíhinindo.
(Cachi chivino)

“Ña shavindo ni sahando ñani quida chuhundo,
ía guaha cohondo lúa ndute inni nsiquihivi,
vachi nandáca inindo cushi guahando.”
Do cachi inga nehivi coní tiacu guahane:



Señor Félix Lara

Pero dice otra gente que no escuchó bien:
“Que cada ratito hay que tomar una copita,
hasta que se acabe el ingrediente.”

¿CÓMO TE LLAMAS?

Élfego Palma Vega, señor respetable, alegre, que ha servido a su pueblo con responsabilidad. Cuando era niño de seis o siete años y llegó a las aulas por primera vez, le pregunta su maestra:

¿Cómo te llamas, niño?

¿Cuál es tu nombre, niño?

¿Dime cuál es tu nombre completo?

Se enojó el niño.

TRES COMPADRES EN UNA NOCHE DE LUNA

Actores de esta escena: Anonnau, Víctor, Ovaldo y doña Catarina Jiménez (ella era ciega)

¡Se escuchan sus voces!

¡Se escuchan sus pasos!

Dejaron sus huellas... ¡Ellos son!

Al poco rato grita la señora “¡Aay...!”,
cuando le pisaron sus pies.

¿Quién eres tú? ¿Anonnau eres? ¡No! ¡No!

¡Tú eres Víctor! ¡No! ¡No! Porque no tienes
pies muy grandes.

¡Ah! ¡Tú eres Ovaldo! Porque tienes tus pies
muy grandes.

Nadie contesta. Todo es silencio.

La luna los vió, pero no dijo nada.

SIMEÓN Y SUS MELODÍAS

(Año de 1957, febrero, estaba yo estudiando en la Escuela Nacional de Maestros en la ciudad de México DF, cuando encuentro al amigo, al maestro, al director de la banda de Cosoltepec cargando su inseparable violín, al señor Simeón Martínez Rodríguez y como siempre necesita-

“Totó na cohondo in copa,
nde na nsíhi ndute satu.”

Fegu

Fegu nani

¡Fegu cachindo!

Ni ndudana mee.

UNI MBALE IN ÑUHU YOÓ

¡Tiacundo ña shinda tuhunne!

¡Tiacundo ña shicane!

Ni ndoho saa ichine... ¡Dii shinduhune!

Datuaha ni ndai nana ¡Aay...!,

tani sandodote sahane.

¿Yoo ndun naa? ¿Anonnau ndun? ¡Coho! ¡Coho!

Doco miun Victor! ¡Coho! ¡Coho! Vachi ma
cahuva sahún.

¡Ah! ¡Di miun nduhu Valdo! Vachi cahnu nde
guaha sahún.

Coho in dandaha. Dadín un ía.

Yoó ni shini shite, do cohan ni cachi yaa.



Señor Simeón Martínez

mos unas monedas y estando en el centro de la Ciudad le dije en mixteco, para que nadie nos entendiera, la siguiente conversación)

Toque usted una melodía bien bonita y yo recojo el dinero a estos hombres tan elegantes que están tomando aquí.

¡Sí! dijo, qué haré si así se me ordena hacer, y se reía; tomó su violín y con tanta pasión lo hacía vibrar con el vals “Carmen” que hizo llorar a unas personas que estaban saboreando su rico vino, por lo bonito que tocaba el finado, y yo pidiendo los donativos.

Casi se llenaba la copa de mi sombrero de tantas monedas que conseguimos, por eso le dije al señor: “Otra melodía nomás y nos vamos derecho a nuestra casa a contar el dinero”.

¡Sí!, dijo el señor. Llegamos a nuestra cita a contar el dinero y repartirnos ese regalo. Estábamos tan felices, “Gracias a Dios”, decíamos. ¡Hoy comeremos bien!

CHONITA Y SU HIJO PANCHO

Doña Chona platicaba lo que le pasaba con su hijo Pancho: Si vieras que mi Pancho, ¡ni un solo centavo me da! Ahí va a la casa de Licha a dejar su dinero, les da de tomar a las mujeres que están ahí, y le dan de palmadas en su espalda. ¡Pancho, Pancho! Le dicen las cabronas y les da de tomar y se calientan, y se calientan, y llega la hora, otro lado dan las nalgas las cabronas. Y mi Pancho regresa triste, triste, y se acuesta de que nada consigue, mejor suspira y se acuesta a dormir, por eso estoy tan enojada. (Hablar de Chonita es hablar de un corazón hermoso, leal con su gente, de carácter atento y acomedido. La recordaré siempre con cariño por sus emotivas y amenas pláticas)

TRIBUNA LIBRE

(Así decía Camilo Moreno Torres en la asamblea)

No hablaba mucho el finado,
una vez nomás hablaba,
pero escuchaba muy bien,
cuando ya empezaba a enojarse la gente
de que no platicaban bien

Te cachi shi tata Simeón, quidan ndani in yaa cucua te mihi na caquen díhun nuhu te sila shindehe shishihi yoho.

¡Únn cachito!, ndía quide te tu ducan ndacu nui, te sahcuto; teni tindo ndaha chuhundo ndaya un dachan netun “Yaa Carmen”, ni coyo ndute núhu daba nehíbi ndehe shishi ndute inni guaha, ñaa cucuahava ni saquidandaha tonsi, te yúhu shican díhun.

Salani chitu ducun mbelu nsu ñaa cuaha tumani ni nihínsu, ducan na cachi shi tata sahanu, inga nicá yaa, tena cuhun ndahando vehendo cahindo díhun shindo.

¡Únn cachito! teni nasansu vehendo ni nacahi díhun, teni natande tumani shinsu cudihí ñaha inin nsu, nsi behe Yaa cachinsu. ¡Vichín cushi guahando!

Nana chona nacanine, ñani yahane shi dehene Panchu: Nacunicun Panchu shija ¡ni iin centavu coho tashive nuhi! Jan sahanve vehe Licha ja nacove díhun shive, sahava ña shishi ñaha shindehe ja, te catuña yatave. ¡Panchu, Panchu! Cachi simiaha shiña, te sahava ña shishiña, te shina dahaña, te shina dahaña, te sahando hora ja, inga ladu saha simiahaja dishi. Te Panchu shija, nasave ndai, indai, nducanduhuve ña cohan nihive, sacan ni inive, te nducan nduhuve quidive, ducan na shido va ihni.

Coni sacahan cuaha tonsi,
inni ni sacahando,
te inini guahando,
ta sani sacusaha ndudana nehíbi
ñaa coho ndatuhu guahane



Concepción Jiménez
Cortazar, de cariño:
la tía Chonita

sobre sus trabajos,
por eso se paró y dijo:
“Así nomás que se quede, señor presidente.”
(Dijo el finado Camilo)

FINADO PATO

Cuando terminaron de platicar las gentes
grandes sobre los trabajos del pueblo,
el señor Víctor levantó su mano para decir:
“Así se dice, pero no se hace así, señor presidente.”
(Señor Víctor Ramírez Lara, hombre amable, respetuoso y simpático
con la gente de su pueblo)

ASÍ HABLO CUANDO ESTOY MUY ENOJADA

Doña Chonita está muy enojada
con las mujeres de ahora,
porque las mujeres de hoy
venden las cabronas sus amores,
y nosotras en el pasado
regalábamos nuestras nalgas,
por eso estoy muy enojada.
(Asunción Jiménez Cortazar Tía Chonita)

AGUARDIENTE, ¿DÓNDE ESTÁS?

Cuento de la gente que toma aguardiente
—dice una señora del pueblo con su esposo—,
ya no tome usted aguardiente, le digo,
no le vaya a pasar algo.
¡Pero no entiende!
Pienso que hasta que se acueste derecho
hasta entonces va a entender bien.

DON CIRILO CRUZ GUTIÉRREZ HABLABA ASÍ:

La mitad del pueblo nos quiere,
y la otra mitad no nos quiere.

saha chun shine.

Ducan na ni ndacuindo te ni cahando:

“Ducan ni nandoho shi tata presidente.”

(Ni cachi tonsi Camilo)

TONSI PATU

Tani shinu ñani canda tuhun nehíbi

sahanu, saha cuaha chun ñundo.

Tata Victor ni nda nihíndo ndahando teni cachindo:

“Ducan cachindo doo coho quidandoshi ducan, tata presidente.”

DUCAN CAHIN TA SHIDO VA INNI

Nana Chona ni shido va inishi

shi ñáha ndee vichín,

vachi ñáha ndee vichín

shídico simíahaja dishi,

ten suhu sanaha

ni sadasan su dihínsu,

ducan naa shidova inni.

NDUTE INNI, ¿NA IÓN?

Cuentu shi nehíbi shíhi ndute inni

–cachi in nana ñuhundo shi nehíbi vehene–,

masa coho cani ndute inni cachi shine

made ndía yahani.

¡Do coho tíacune!

Nacani inni di nde canduhu ndahane

dana cundainine.

TATA CIRILO CRUZ GUTIÉRREZ NI SACAHAN DUCA:

Latai ñuu ndoho sahando,

te inga latai ñuu coho ndoho ne sahando.

DECÍA EL DIFUNTO WILLEHADO ESPINOSA CUANDO NO ERA INVITADO A UNA FIESTA FAMILIAR:

¡Qué, no les da vergüenza,
tras de que no me invitan a la fiesta,
todavía se tardan en servirme!
(Eran sus palabras del maestro Willi)

EL DIFUNTO BERNABÉ SORIANO HABLABA ASÍ:

Así estamos y así seguiremos estando,
y así seguimos estando, y llegará la hora y nos vamos,
pero cuando dicen la palabra “Cucu”, eso para nada me gusta,
decía el difunto.
(Porque su esposa se llamaba Refugio.
De cariño le decíamos doña “Cucu”)

LA GENTE HABLA ASÍ:

Dice la gente que nos quiere, que
hasta que nos corrieron,
hasta entonces se hizo nuestro pueblo.
Dicen algunos penitentes.

DECÍA DON CIRIACO CRUZ:

(Cuando algún evento social no le parecía correcto)
“Lo mejor he visto, lo peor me enfada.”

PAPANICOLAOU Y SUS EFECTOS

(Llega al pueblo una brigada médica para atender principalmente a todas las madres, para hacerles un chequeo general, y dentro del orden de consultas está el tema del Papanicolaou)
Le dije a mi comadre Paula, llaman a todas las mujeres del pueblo que pasen a la clínica a platicar con el médico, para que las revisen qué enfermedades tienen. Dice mi comadre: ¡Yo no voy para que me encuere ese hombre! Lo que quieren es ver nuestras nalgas, ¡eso es lo que quieren! Ni loca estuviera para que me encuere y me vean las nalgas, ¡no! Esos tiempos ya pasaron para mí.
(Así hablaba doña Paula)

¡A coo cucahan nundoo
saa dica coo ni canne vico,
te cueca in cundo tashindo ña cushi!
(Ducan ni sacahan mastru Willi)

TONSI BERNABÉ SORIANO NI SACAHAN DUCAN:

Ducan ni cuhundo te ducan ni cuahando
te ducan ni “cucu” teni saha hora te cuahan nindo,
do ña cachindo daan “cucu ja”, ni lua coo satahan inni,
cachi tonsi.

(Vachi ñadihíndo ni sanani Refugio.
Nana cucu ni sacachindo shine)

Cachi nehíbi coo ndoho sahando, ña
ndee ni tashindo,
dana ni cuaha ñuundo.
Shi cachi daba simiaha.

“Chica ña guaha ni shini, ña cochún ni coo quideshi casu.”

Cachi shi malei, cánane nsiducan nehíbi dihi ñuundo na cayahane clínica
ndatuhune shi médico, cundehe to ndee cuehe shi icuminsia, te cachi
malei ¡ma cúhin dacuchaha teja yuhu! ña cundehe teja dihindo shicunite,
a cuehe ndui cuchai nuhu teja, te cundehe te dihi yuhu, ¡coo! Sanaha ni
sanduja do vichin cooca.

(Ducan ni sacahan nana Paula)

GRAN NOVEDAD HAY EN EL PUEBLO

Gran novedad sucede en nuestro pueblo,
una liebre (conejo) salió del templo
y se brincó al palacio municipal.
Pero nadie se dió cuenta para dónde se fue.
(Anónimo. Enero, 2008)

Una persona que llegó a los 90 años dice:
“Poca cama, poco plato y mucha suela de zapato.”

RECUERDOS TORMENTOSOS

Don Efrén Soriano, platica muy bonito sobre el señor Leopoldo Rosales. Muchos guajolotes estaban encima de su espalda sacudiendo sus alas y decía todavía: “El que puede, puede”, sus piernas arriba al cielo de que le estaban dando su caballo; otro día que despertó se dió cuenta de que era el señor presidente municipal del pueblo, inmediatamente ordenó que se metiera a la cárcel todos los guajolotes que le dieron su caballo el día anterior, entonces dijo: Muy bien, “El que puede, puede”. Y usó todo su poder como presidente.

Gran novedad había en el pueblo por los colos.

“Pueblo chico, chisme grande”.

(Actor: Leopoldo Rosales Parra, siendo presidente municipal, 1966 a 1968. Cosoltepec, Huajuapán, Oaxaca)

ESCENA DRAMÁTICA DE COMPADRES

(Quiero hacer un breve recordatorio de esta familia muy respetable, al señor Panuncio García, y en especial a su hijo Apolonio García, hombre con grandes cualidades, quien formó parte de la banda de música del pueblo, ocupó varios cargos que le encomendaron en la población, hombre serio y de poco hablar)

Platica la gente que vio esta dramática escena
del finado Apolonio con su compadre,
que se encontraron en el camino
y eran compadres de mucho respeto,
iban a platicar sobre el daño de sus siembras:

CAHNU TUNSI INNI CUHU ÑUNDO

Cahnu tunsi inni cuhu ñundo,
in milo burru ni quehe vehe ñuhu
teni nchilo nsi vehe chiun.
Te cohín ni shini nde ichi cuahanssi.
(Coo quihine. Yoo eneru cuía ui mil una)

In nehíbi ni shinu cumi dico ushi cuía, cachine:
“Lua yui, lua coho te cuaha iin ndisan.”

Tata Efrén Soriano, cucuá nacanito saha tata Leopoldo Rosales. Itín colo machu nundéhe yatato, cátusi ndishinsi te cachicando: “Tía túa vachi túa”, te ndaha dihíndo ancivi, ña sahate idu Tata Sahnu inga quihi, ni nsicuinu inindo ña ndundo nehíbi Sahnu Ñuu, yachi, yachi ni dandácundo, na caquihi vehe caha nsi ducan colo machu ni sacunchihí shindo quihi icu, dana ni cachi guahato, “Tía túa vachi túa”, te ni dandacundo, ta nehíbi Sahnu ía Véhe Chiun. Cannu sastuhun ni ía ñundo saha colo. “Ñuu tití cuñama cahanu”.

Nacani nehíbi ni shini sastúhun cahnu yo saha tonsi Apolonio shi mbalendo, ni ndacu tahan ne ichi te mbale mani tui shindune, cuáhanne ndahatuhunne saha dañu itune,



Leopoldo Rosales Parra

¡Aquí ponemos por un momento nuestro sombrero de gran respeto que nos tenemos compadre y vamos a platicar iguales qué tan hombres somos! Y se agarraron a chingadasos, hasta entonces entendieron los compadres que “pelear no es el camino correcto”, dijo uno de los compadres, y se abrazaron. Después que pelearon volvieron a vivir bien porque “Dios no quiso que corriera sangre”, dijo uno de los compadres. (Años pasados)

(Estas anécdotas están llenas de fantasías, porque hay cosas en la vida que no creemos sino hasta que nos suceden, aceptamos que sí existen los demonios, fantasmas o imágenes que aparecen en la noche en ciertos lugares de la población y en una hora determinada. Esto nos sucedió en unas vacaciones de fin de año. Éramos estudiantes y acordamos dar una serenata a las chicas de nuestra comunidad, el profesor Óscar Rojas Espinosa, el profesor Carlos Lara Palma y su servidor. Al platicarlo en mixteco se escucha mucho mejor)

GATO NEGRO EN LA NOPALERA DULCE

A eso de las dos o tres de la mañana íbamos a cantarle a las chicas del pueblo. A las 12:30 de la noche nos encontrábamos en la plaza y decíamos: “Qué camino vamos, porque es muy temprano todavía; vamos a la loma del mezquite, donde sale el fantasma; porque no se han dormido nuestras mujeres”. Salimos de la plaza y agarramos camino a la Barranca de la Nopalera Dulce, quedito platicábamos y llegamos a la barranca en silencio. ¡Cuando sale un gato negro, grande, en nuestro camino!

El maestro Óscar, se espantó mucho, se hincó y se persignó. “¡Ya no vamos, mejor regresamos a nuestras casas!” Temblaban sus manos, sus piernas y sus caderas. El profesor ya no habló del fantasma. Al otro día enfermó, tuvo fiebre, diarrea y se puso muy grave, por eso hirvió hojas de hierbabuena, hojas de pirul, hojas de marrubio y tomó todo, hasta entonces se alivió y se amarró

¡yoho chindehe tohondo mbelu
tuñuhu cannu shindo mbale,
tena ndatatuhun dabando nde tía va ndundo!
teni natui tahanan simiaha,
dana ni cacundaha ini mbale
coho nduhu ichi guaha natahando,
cachi in mbale,
teni nanumi stahanne.
Nde ni natahanne dana ni nucundee guahane,
vachi mii Yaa conni dayaha cunnu nihi
cachi in mbale.
(Tiempu sanaha)

SHITU TUN NUHU TUBINDIA VIDI

Ni ndatuhunsu ña, ta in cahui ó cahuni ñahaca cuhunsu contonsu nuu ñaha doncella ñundo, ta in cashi ui daba ñuhu, ni nacuatahansu nuyai, te cachinsu nde ichi cundo bachi ñáha nde guaha nduhushi, cundo loma nuu tundea, ndee quehe tupa cachinsu, bachi taa cacudu ñaha cuachi shindo, teni quensu nuyai, teni tinsu ichi tai nuhu tubindia vidi, caya, caya ndatuhunsu, teni sahansu tai, dadi un ía ¡datua niquehe in shitu tun cahnu ichinsu!

Mastru Óscar, ni yui ñahato, ni sacuisisito, teni tiato satuni, macuhun cando, nanchico cuindo vehendo cachito, teni sacusaha quidin ndahato, quidin sahato, quidin cahato. Te mastru Carlos, coho ni cahan cando, ni sadi ihindo yuhundo teni yaha tupa. Inga quihi, ni quicué mastru Óscar, cue natui, cue tishi, teni cucaito ña ni cunva cahato, ducan ná ni shido ndaha

un pañuelo rojo en la frente. Por eso ahora tiene mucho miedo de pasar la Barranca de la Nopalera, hay que tomarlo de las manos para que pase. Así nos sucedió en tiempos pasados.

EL QUINCE MADRES

(Don Saúl Cruz Lara, entabla una amena plática con su hermana María Luisa. Entre risas y bromas su hermana lo estaba regañando)

Discúlpame porque a veces no pienso bien, cuando nació se puso muy grave nuestra madre, ya no pudo darme de mamar hasta que se alivió, por eso me anduvieron trayendo de casa en casa para probar un trago de leche, donde me daban dos o tres tragos. A veces me llevaban tarde, ya no mamaba; crecí con muchos sufrimientos, platicaba mamá, crecí como un "sanchito", decía.

Por eso, a veces pienso como la tía Socorro, a veces pienso como la prima Gumersinda o como *Chonita*; cuando despierto bien pienso como la tía Severa o la tía Francisca, cuando no pienso y mi cabeza empieza a dar de vueltas pienso como doña Eulogia, cuando suspiro y quiero correr pienso como doña Vicenta. Por eso perdóname, hermana.

Cuando la luna ya va de picada, ya no pienso bien, mejor ya no intentes hablarme. Pero si me encabrono y hablo bien bonito, entonces razono y pienso como el hijo consentido de doña Luisa Lara Vega.



minusila, ndaha tudiha, ndaha sicachi ni shihindo dana ni cuatuto, teni sacununi sicoto cuaha tianto; ducan na vichin yuhi nde guahato yahato tai nuu tubindia, cuditando ndahato dana yahato. Ducan ni yahansu sanaha.

TE SAHUN NANA SHI

(Lua sahaduto, lua cadiquito te nanito nuhu cúhato)

Cucanu innun shi yuhu, vachi nansa cuhu coo nacani guahaca inni, tani caqui ni ía cahi nanando coní cuhu dachíchine yuhu, nde ni nducueue dana ni chichi, yoo yucan ni sachichi cuine nde nihi in tragu, nde nihi ui ó uni tragu, nansa cuhu coní saníhique ña chichi, ducan na ndai nde guaha ni sahani cachi nanando nacanine shin, tani sahanu sanchu ni sahani.

Ducan na, nansa cuhu nacani inni ta didindo Socorro, datua cáhín ta primashindo Gumersinda ta didindo Chonita, ta nsicuinu guaha inni cáhín ta didindo Severa o didindo Francisca, ta masahnu nacani inni te shico dini, nacani inni ta nana Eulogia, ta sacan inni te cáhín tetui nacani inni ta nana Vicenta, ducan na cucanu innun shi yuhu, cachito shi cuhato.

Te tu maquehe yoo caa, ¡coo nacani guahaca inni, ni saa quidon casu cahun shin! Doco te tu ni nduhu simiahi te sila un cáhín, díi dehe mani nana Luisa Lara Vega ndui.

Barranca de la Nopalera Dulce, lugar donde sale el gato negro, según el relato



DIÁLOGO ENTRE EL ZORRO Y EL COYOTE

Murió tu hermana, ni le interesó.

Murió tu hermano, se puso a bailar.

Murió tu papá, se puso a jugar.

Murió tu mamá, se puso a tocar.

¡Murió tu amante!, hasta allá saltó el coyote
y lloraba como una mujer.

VERSOS HUMORÍSTICOS

Las muchachas de mi tierra
son como el aguardiente,
nomás cumplen los quince años
y ya quieren dormir caliente.

Las mujeres y los gatos
son de la misma opinión,
que teniendo carne en casa
salen a buscar ratón.

Ni shihi cuhon, ni coho nacuituhúnsi.
Ni shihi ñanun, dua shito sáhasi.
Ni shihi tatun, vica dudiquisi.
Ni shihi nanun, ni sacusaha quidanndasi.
¡Ni shihi tianun!, nde yucan ni nchilo sibau
te sacu díhisi.

Ñáha cuachi ñui
ndohove ta ndute inni,
shínuve sáhun cuía
te saa cahan ve cudu innive.

Ña shindú ñáha te shitu
dava ni shi cacani innine
ía cuñu vehe
te quehe canne nducu sitín.



Saúl Cruz Lara

HISTORIAS DE AMOR



Pitaya y zoconostle, frutas pedilectas de Cosoletepec



AMOR A LA MALAGUEÑA

(Lo que le pasó al finado Crescencio, con una dama de Chichihualtepec, así le platicó a mi papá y nos reíamos mucho con el difunto)

Mes de septiembre, cuando se da el *zoconostle* y llueve mucho, temprano se levantó el señor para ir al monte con su *chiquihuite* a cortar *zoconostles*. Cuando llegó a los pitayos, no encontró una sola pitaya madura, ya había cortado todo la señora de *Chichi*.

Por eso se enojó tanto el difunto y de coraje abrazó a la dama, ella le dijo:

—¡Disculpe usted, pero el juez es mi esposo!

—¡Yo también soy juez en mi pueblo, cabrona!

Y le respondió la dama: “Qué suerte tengo que puros jueces hacen el amor conmigo”. Al terminar, volvió a decir la dama: “Disculpe usted, pero ya están bien pagadas sus pitayas”.

Al final, se saludaron amablemente; “gracias”, decía uno, “gracias” decía la otra, “por el favor que nos hicimos”.

Y se acabó la miel.

(Actores: Finado Crescencio Moreno y una dama de la comunidad de Chichihualtepec, pueblo vecino. Otoño de 1945)

JUEGO DE AMOR

(Anécdota de doña Luisa Lara Vega, con una muchacha del pueblo. Doña Luisa Lara Vega, mujer cosoltepecana y de campo, de carácter recio, decidido y bondadoso. Aprendió y practicó la medicina tradicional y gracias a este don curó tanto adultos como niños. Debido a que en esa época no se contaba con los medios para recurrir a la medicina científica doña Luisa fue una esperanza para los enfermos, quienes buscaban y encontraban alivio en sus palabras y en sus curaciones)

Así empieza:

Doña Luisa platicaba con la gente del pueblo
cómo le pasó con una joven muchacha
que le preguntó sobre su enfermedad de embarazo,
porque ya venía el bebé,
preocupada de lo que le pasaba, al fin joven.

—¡Pensé que estábamos jugando, doña Luisa...!

—¿Cómo quieres jugar con ese hombre, por Dios...?

Ñã ni yaha tonsi Crescencio, shi in ñaha ñuu yucu ndodo, ducan nacanine shi Tate te sacu ñahansu shi tonsi.

Yoo Septiembre, dana cuaha va dichi caya tecun in davi, ñáha ni ndacoo tata cuahando yucu shi ica shindo tánde dichi caya, tani sahando nde ita yutun dichi, ni in dichi ni shichi coní na nihindo, sani sande nsíhi ñaha “chuli” dichi shindo.

Ducan na ni shido ñáha ini tonsi, ñã ni in dichi coní nihindo ñá shido iníndo, ni numindo ñaa, te cachi ñaa,

—¡Cucanu ini ni bachi juez nduhu nehíbi vehi!

—¡Yuhu tan juez nduí ñuí cabrona!

Cachi tonsi, te cachiña, ndu mánive ñã mi juez sacú nuhunshí, tani shinu davane chun shine, cachiña shi tonsi, cucanu ini ni, do sani danai guai dichi caya shini.

Tani shinu ni casai stahan guahane, nsivehe ni cachi inne,
nsivehe ni cachi ingane, ñani quida stahando favor.

Teni nsíhi nduí.

Ducan sacusaha shi:

Nana Luisa, nacanine shi nehíbi ñuhundo,
nansa ni yahane shi in ñaha cuachi
ñã ndaca tuhunve saha cuehe shive,
ñã sabashi mee,
nacuituhunve ñã yahave, necuachi cundo.

—¡Ansi dodinquinsu cahansu na nana, Luisa?

—¿Ndu cahun cudicun shi teja na ni Mani...?



Doña Luisa Lara Vega

No ves que está joven,
muchos neños tiene encima de su pene ese hombre.
¡Como quieres jugar con ese muchacho hija!
Ya no habló más la muchacha.
Y se acabó la consulta.

AMOR SIN BARRERAS

(Un diálogo amoroso, tormentoso, en una humilde choza campestre de Cosoltepec. Actores: Patricio López Fortiz y Basilia Ríos Tovar. Otoño de 1943. El finado Patricio cuando iba de visita a la casa de la finada Basilia, queriendo descansar, iniciaba el diálogo con el saludo: “Buenas noches Bashilia, Bashilia buenas noches, me dash permisho enclal a tu casha.” Mi tía no contestaba, estaba calladita con su candil de petróleo, cuya luz era tan tenue que apenas se dibujaba su silueta, entre el cerco de chimalayo y su puerta tejida con varas de chilaco, su techo de palma y un jarrito de café hirviendo; otra vez se escucha más fuerte la voz de don Patricio y mi tía se da valor; y entabla la plática de ésta manera)

—“Váyase usted, viejo cabrón, qué clase de gente de respeto es, tiene usted esposa, tiene hijos, tiene nietos.”

—“Bashilia, no quiero que dishcutas, yo enclo, polque enclo, ya te dije, Bashilia.”

—“Váyase usted viejo cascarrabias, no vaya a tomar un leño y le pico sus ojos o su espalda o su culo.”

Y contesta el difunto: “No me amenashes, ya te dije, Bashilia, que yo enclo polque enclo.”

Pero había un perrito chiquito entre café y oscuro, y gritaba mi tía azuzando al perro para que corriera al difunto. En aquel entonces yo era un niño, me espanté, y dije, no le vaya hacer algo malo a mi tía, agarré camino y me fui para mi casa, ya no supe qué pasó con mi tía, si entró el difunto o no entró en la casa, eso sí jamás lo sabré.

UN AMARGO PIROPO DE AMOR

(Actores: Finado Antonio Velázquez, señor Conrado Ortiz Rodríguez, señora Paula Lara Cruz)

Coo ndeun ña cuachi teja,
cua in mee nundéhe dini sida teja.
¡Ndu caun cudicun shi teja na isha!
Coo ni cahán cave.
Teni nsíhi ña ndacatúhunve.

—“Cuahán cuehe mini ñahu sahanuja, nde clase nehíbi tuñúhú nduhuni,
ía ñadíhini, ndehe deheni, ndehe dehe ñahanini.”

—“Bashilia coo cuni natahando, yu quihi, te quihi sani cachi shun
Bashilia.”

—“Cuahán cue mini ñahu cuchi yavija made tín in tútun te tui nuhuni
yatani o diini.”

Teni dandaha tonsi: “Saha dayuhun yu Bashilia, sani cachi shun ña quihi,
vachi quihi.”

Teni sahía in siquiti titi chicudi tun, te ndaica didi, usque usque sahan
nacúhun tonsi. Da necuachi mee ndui, dua yuhu ni yui, made ndía cuahan
teja quidate shi didindo ni cahin, ni quihín ichi te manui vehi, nico ni
shínique ndía nicu shi dídi, ani quíhi tonsi o coho ni quihindo vehe, jana
coni shínique.

(Eran dos galanes que miraban todavía con ensueño a mi respetable comadre, quien pasó jalando un torito frente a ellos. Mujer fuerte y no mal parecida, decía las cosas por su nombre, tal como las sentía, a eso se deben estos “tiernos” piropos)

Les tiemblan sus alas a los cabrones de tanto tomar, y todavía se atreven a hablarme.

“¡Sí, todavía podemos ayudarte Paula!”, decían los pendejos.

Por eso les dije, si eran hombres todavía, y dijeron sí, hombres somos, todavía.

¡Qué hombres son ustedes, cabrones!

¡Si lo que yo quiero como mujer, también quieren para su culo pendejos!

Esto dijo la finada Paula con los borrachos, estaba tan enojada.

Tomó camino y se fue con su toro al monte,

por eso le pregunté a mi comadre si así le pasó:

Es cierto, compadre, así me pasó con los borrachos que están aquí.

CELOS DE AMOR

(Dos primos en una parranda se aconsejaron cómo decir para llegar a casita después de ocho días de juerga)

(Actores: Finado Cenobio Moreno Jiménez y Crescencio Moreno, primos hermanos)

(Antecedentes: Eran hombres con carácter, recios, decididos, primero fueron soldados y luego músicos. Año 1911-1919)

Eran primos hermanos Cenobio y Crescencio Moreno, juntos caminaban por el rancho Pultepec, porque estaban empleados en el pueblo. Tomaron aguardiente. El finado Crescencio no regresó a su rancho después de ocho días. No sabía qué decirle a su esposa de que tanto se emborrachó, por eso el finado Cenobio le aconsejó a su primo consentido:

—Saca usted su machete y lo raspa con la piedra del camino hasta que salga lumbre su cara, sube usted la cima del cerro triste, echa un grito, un silbido, y bien enojado llega usted y dice, quién cabrón salió de mi casa, aquí se ve el rastro de sus pies.

Al fin llegó donde estaba su esposa moliendo y haciendo las tortillas para que comieran, en eso metió las manos debajo del vestido de su pareja

(Eran dos galanes que miraban todavía con ensueño a mi respetable comadre, quien pasó jalando un torito frente a ellos. Mujer fuerte y no mal parecida, decía las cosas por su nombre, tal como las sentía, a eso se deben estos “tiernos” piropos)

Les tiemblan sus alas a los cabrones de tanto tomar, y todavía se atreven a hablarme.

“¡Sí, todavía podemos ayudarte Paula!”, decían los pendejos.

Por eso les dije, si eran hombres todavía, y dijeron sí, hombres somos, todavía.

¡Qué hombres son ustedes, cabrones!

¡Si lo que yo quiero como mujer, también quieren para su culo pendejos!

Esto dijo la finada Paula con los borrachos, estaba tan enojada.

Tomó camino y se fue con su toro al monte,

por eso le pregunté a mi comadre si así le pasó:

Es cierto, compadre, así me pasó con los borrachos que están aquí.

CELOS DE AMOR

(Dos primos en una parranda se aconsejaron cómo decir para llegar a casita después de ocho días de juerga)

(Actores: Finado Cenobio Moreno Jiménez y Crescencio Moreno, primos hermanos)

(Antecedentes: Eran hombres con carácter, recios, decididos, primero fueron soldados y luego músicos. Año 1911-1919)

Eran primos hermanos Cenobio y Crescencio Moreno, juntos caminaban por el rancho Pultepec, porque estaban empleados en el pueblo. Tomaron aguardiente. El finado Crescencio no regresó a su rancho después de ocho días. No sabía qué decirle a su esposa de que tanto se emborrachó, por eso el finado Cenobio le aconsejó a su primo consentido:

—Saca usted su machete y lo raspa con la piedra del camino hasta que salga lumbre su cara, sube usted la cima del cerro triste, echa un grito, un silbido, y bien enojado llega usted y dice, quién cabrón salió de mi casa, aquí se ve el rastro de sus pies.

Al fin llegó donde estaba su esposa moliendo y haciendo las tortillas para que comieran, en eso metió las manos debajo del vestido de su pareja

Ni cholo ndishin ñahuí ña shishi vate, te cahan cate shin.

“¡A bátunica chindehe nsu yoho Paula!” cachi si miaha shite.

Ducan na cachi shite, a tiaca shinduhundo, te cachite, un ún tiaca nduhunsu.

¡Ndee tía shindu soho ñahuija!

¡Ña cuni mihi ta ñaha ndui, cuni diin soho ndani ñahaja!

Cachi tonsi Paula shi tequihi, ñani shido va inindo.

Teni tindo ichi cuahando shi toro shindo yucu chica vaha;

ducanna ni ndacantuin nuu malei, a ducan ni yahani,

ñanndáha mbale ducan ni yai shi tequihi ndehe yo.



Señora Paula Lara

Primu stahan ni sanduhune Cenobio shi Crescencio Moreno, daba ni sashicane, ichi ranchu Pultepec, vachi ni sandiane chiun ñundo, icuhani ni saha shihine ndute inni, te coní nuhú cando una quihi ranchu shindo, tonsi Crescencio. Ni shíníndo ndía quidando o cachindo shi ñaha dihíndo, ña ni nduquihi bando, ducan na tonsi Cenobio ni cachi shindo nansa quidando, cunini guahaní cachi tonsi, shi primu mani shindoo.

—Quehe ndaha caha shini, te suhu ni shi nuu yuu ichi ndéhe na quehe ñuhu nushi, te shinu cohoni lunci yucu ndai, te ndaini, te duhuni, te dana un nasani, te cachini ndete simiaha ni quehe vehi, yoho naha sahate ichi cuahante.

Dana ni sahando nde ía ñadihíndo, nchico tonsi cuaha dita cacushine, datua ni dacuhún ndáhando tishi dio ñadihíndo ña iane nchicone. “Cundehe

que estaba moliendo. “Mira como está mojado, cabrona”. Le contestó su esposa: “Sí está mojado es porque está llorando de que no has llegado”. Y se abrazaron ante la gente chismosa que los estaba mirando.

(Relató esta anécdota: Marcos Lara Cruz)

DOMINGO Y SUS MUJERES

(Don Domingo Martínez Montiel, ciudadano distinguido de la población, papá de don Simeón Martínez, muere en 1959, según datos familiares. Hombre simpático por su forma muy particular de hablar)

El señor Domingo platicaba con la gente joven del pueblo, y le preguntábamos al señor: ¿Cuántas mujeres tuvo usted, don Domingo?

Ya les dije que tuve muchas mujeres.

¡Pero, díganos usted cuántas tuvo!

No les diré cuántas estuvieron conmigo.

Díganos, y le damos otro marrazo de aguardiente.

No me voy a aguantar decirles la verdad, tuve como diez o doce mujeres. ¡Díganoslo de una vez!

Escuchen bien, ocho, nueve, diez, once y con tu mamá fueron doce mujeres que tuve, cabrón.

(Y nos reíamos mucho, y tomaba su aguardiente el difunto.

Así nos contestó el señor Domingo)

PRIMERO LO PRIMERO, EL AMOR

(Señor Juan Vega Rosales, las circunstancias de la vida lo hicieron un hombre recio, recto y con grandes cualidades, una de ellas ser músico, de 1911 en adelante. Como servidor de su pueblo realiza sus viajes a Tehuacán para vender sombreros y traer mercancía, y en uno de estos viajes no faltó alguien que delató su vida íntima con su primera esposa. Con todo respeto inicia este relato)

Decía el finado Juan Vega, cuando iba de viaje a traer pan de burro.

Ya llegó de viaje, y le dice su esposa al señor:

“¿Primero come usted o primero hace el amor?”

“Yo, primero hago el amor y luego tomo mis alimentos”;

decía el difunto.

ta vida shi cabrona cachi tonsi Crescencio” ¡Dí vida shi vachi sacushi ña coní nsaha, cachi tonsi ñadihíndo! coní sandehe ca inine, teni nanumi stahane, cachi nehíbi stuhu in ndehe.

(Nacani tata Marcos Lara Cruz)

Tata Domingo nacanindo shi nehíbi cuachi ñuu,
te ndaca tuhunsu ¿nadaha ñaha shiní ni sandehe tata Domingo?

Sani cachi shindoho, ña cuaha ñaha shi ni sandehe,
do cachini nadane ni sandehe,
ma cachi shindoho nadane ni ía shín,
cachini tata, te tashinsu inga sindoho ndute inni,
ma cuandehe ini cachi ñandaha shinsoo,
ni sandehe ta in ushi o ushi ui, ¡cachi da unini shinsu!
cunini guahando, una, inn, ushi, ushi in, te nanun
ni sandune ushi ui cabrón,
(Te sacú ñahan su, te shihíndo ndute inni shindo.
Ducan ni dandaha tata Domingo nsu)



Cenobio Moreno

Cachi tonsi Juan Vega, tani sashicando ni saquihindo pan burru.
Sani sahando viaji, te cachi ñaha díhindo shindo,
“¡A dina cusini o dina tusini!”
“Coo, dina tusi dana cusi cachi tonsi.”
Vachi ndisa ni sadana tata sanu ndai.

Porque en serio era “bravo” el estimado amigo.
Dice la gente que le conoció,
que todavía estaba la carga encima de los burros
cuando él ya hacía su sagrado trabajo de amor,
después bajaba la carga.

(Así platicaban los amigos que lo vieron en esos momentos “tormentosos”
de la vida del difunto)

MILIA Y SUS AMORES

(Esta anécdota la escribo tal y como la escuché de labios de uno de los protagonistas que son grandes amigos míos, sin faltarles el respeto a ninguno de ellos: señores Raúl Palma, Rafael Zárate, Jerónimo Palma, Romeo Rodríguez y Reynaldo Soriano. A ellos la finada Emilia Rodríguez Moreno mencionó)

La difunta Emilia cuando andaba en el monte con los animales, hablaba bonito con los jóvenes que la acompañaban. Platicaba la finada con otra dama joven igual que ella lo que hacían.

“Si vieras que vamos al monte con mis primos
y hacemos el amor tan bonito.

Voy con mi primo Raúl,
voy con mi primo Rafael,
voy con mi primo Jerónimo,
voy con mi primo Romeo,
voy con mi primo Reynaldo
y hacemos el amor tan bonito.”

Así decía la finada Emilia,
platicaba con la gente igual que ella.

DIÁLOGO DE UNA CHICANELA CON EL SEÑOR MARCOS LARA CRUZ

Dijo la difunta *chicanela* al señor Marcos:

No te preocupes,
así esté muy oscuro lo recogerás,
cierra bien tus ojitos y lo aprietas bien bien.

Te cachi nehíbi in ndehe,
nundehe ihí carga yata burru shindo,
do dina quidando chun mani shindo,
dana nuhú carga yata burru.

(Cachi nehíbi in ndehe o inini ña cucuaha yaha anima shi tonsi)

Tonsi Milia, tani sacuachine teni saha shicane yucu quisi, cucuaha ni sacahan tonsi shite cuachi ni saschica shine yucu, te ndatuhun tonsi shi inga nehíbi cuachi daba shine, ndia ni saquidane, yóho sacusaha nansa ni sacahan tonsi, na cunini guahando.

“Nacunicun cháhanchu yucu chi pimuchi
te quilanchu cucua.

Cháin chi pimuchi Baúl,
chain chi pimuchi Lafael,
cháin chi pimuchu Ménimo,
cháin chi pimuchi Bulumee,
cháin chi pimuchi Ley
te quilan chu cuacua.”

Cachi tonsi Milia,
nacanindo shi nehíbi daba shindo.

Cachi tonsi sicutún shi tata Marcos,
masa nacuitúhun cachi tu sicutún,
ducan ni shitia tun te naquiutún,
chicadi tun nun, te nacuadi túnn tú.

Dijo la difunta *chicanela* al señor Marcos.
Y se cerraron los ojitos del señor Marcos.
Lo que le hizo la difunta *chicanela*.
(Palabras del señor Marcos)

PENAS DE AMOR

(Platicaba mi mamá Fidelfa Prado Flores lo que le pasó con la difunta Nieves, estando en un pueblo cerca de Huajuapán)

—Sabe usted, comadre, que ya pienso casarme.

—¿Cómo dice usted, comadre?

—Pienso en casarme, ya hay una persona
que quiere hablar muy serio con ustedes.

—¡Comadrita, escuche muy bien!

No venimos a hacer el amor,
venimos a trabajar, comadre.

—Otro día será ese trabajo, comadrita.

Ya no habló más la difunta Nieves.

SABIAS PALABRAS DE DOÑA FIDELFA

Así hablaba con la gente del pueblo, escuchen bien, y no se les olvide.

“Con nuestra boca nos salvaremos,
o con nuestra boca moriremos.”

No hay que hablar mucho, una vez se habla y nada más.



Doña Fidelfa Prado Flores, escucharla platicar era una gran alegría

cachi tonsi sicutún shi tata Marcos.
Te ni ndiadi tún nuhu tata Marcos,
ña ni quida tonsi sicutún.
(Daan tata Marcos)

(Nacani nane Fidelfa ña ni yáhane shi tonsi Nieves, nde ni sandehene in
ñuu yachi Dín)

—Cunáhani malee saa nacani inni tandai.

—¿Nansa cachini malee?

—Nacani inni tandai, saa ía in nehibi
cahan cahán sahnu shinsia.

—¡Malee cunini guahani!

Ma vashindo nacunundo
vashindo quida chundo malee.

—Inga quihi cunduhu chunja malee.

Coni cáhanca tonsi Nieves.

Ducan ni sacahan ne, shi nehibi ñundo, cunini guahando, te saa
nandodondo ña ni ndatuhundo.

“Yuhundo cacundo,
te yuhundo cuindo.”

Ma cuahava cahando, inni cahando te sahiani.

ÚLTIMOS SUSPIROS DE AMOR

(Último suspiro de amor de mi suegro, don Aurelio Cruz Gutiérrez, hombre serio y honesto con su pueblo. Voy a relatar con todo cariño y respeto estos pormenores de amor, que sucedían cuando su esposa se ausentaba por temporadas largas de la casa por razones familiares)

Le dijo el difunto Aurelio Cruz, a una dama de nuestro pueblo.

Llegó la dama al otro día muy temprano,
preguntando cómo amaneció el señor grande.

Y contesta el señor de respeto:

—Si vieras que ya pensaba llegar a verte en la madrugada,
porque te soñé muy feo anoche,
pensé que algo grave te estaba pasando,
toda la noche no pude dormir por estar pensando en ti.

Contesta la señora:

—Qué clase de gente grande es usted,
que no habla correctamente.

Usted es una persona respetable del pueblo y habla así.

—Entonces discúlpame lo que te dije,
pero así soñé anoche contigo.
Bonito dice el sueño.

Ni cachi tonsi Aurelio Cruz, shi in nehibi ñáha ñundo.

Ni saha nehibi dihíba inga quihi ñáha nde guaha,
ndaca tuhunne nansa ni tuinú nehibi sahnu.

Te ni dandaha tata tuñúhu:

—Na cunicun ñaa saa nacani inni sai cote yoo ñáha caja,
vachi quínica inni sanni yoo cunni,
ni nacani inni nde tundoho cannu yáhun,
niñu coní cuhu cudí ña nacani ñáha inni sáhun.

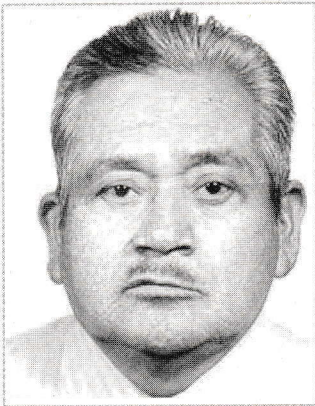
Te ni dandaha nehibi díhiba:

—Nde nehibi sahanu nduhu mini,
ñaa coho cahan guahani.

Mini nduhu in nehibi tuñuhu ñundo te cahan ni ducan.

—Cucanu innun ña ni cachi shun,
do ducan ni sahni yoo cuni.

Cucuaha cachi sahni.



Aurelio Cruz Gutiérrez

POESÍA PROSA



Vista panorámica del palacio municipal de Cosoltepec



AQUÍ ES MI PUEBLO

Aquí nació,
aquí está la escuela donde estudié,
aquí jugaba
con los muchachos igual que yo,
aquí iba al campo con los animales,
aquí tejía mis sombreros
para comprar maíz
y hacer nuestras tortillas para comer,
aquí está nuestra iglesia,
aquí nace el agua que tomamos,
aquí hay conejos, hay coyotes,
hay zorros, hay tecolotes,
hay fantasmas,
hay muchos animales del campo.
Por eso aquí es mi pueblo,
la cima del Cerro del Faisán.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)

MI PRÍNCIPE FAISÁN

Cada día te admiro más,
cada día te busco más,
cuando paso un poco más lejos de ti
te busco, porque sé que me miras,
porque sé que me cuidas,
porque sé que me esperas,
porque sé que me seguirás esperando,
yo solo, te admiro.
Tú, mi príncipe Faisán.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)



AQUÍ ES MI PUEBLO

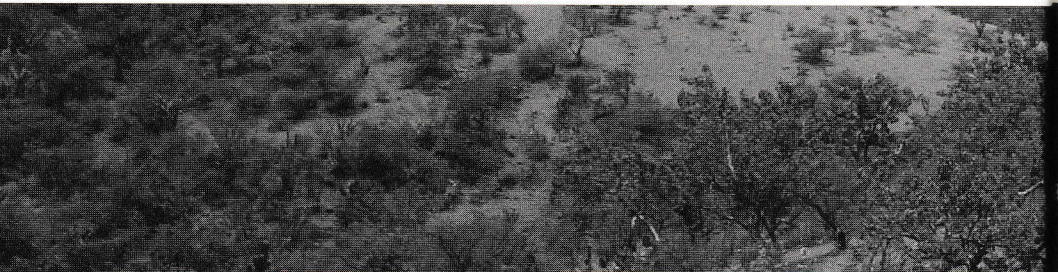
Aquí nací,
aquí está la escuela donde estudié,
aquí jugaba
con los muchachos igual que yo,
aquí iba al campo con los animales,
aquí tejía mis sombreros
para comprar maíz
y hacer nuestras tortillas para comer,
aquí está nuestra iglesia,
aquí nace el agua que tomamos,
aquí hay conejos, hay coyotes,
hay zorros, hay tecolotes,
hay fantasmas,
hay muchos animales del campo.
Por eso aquí es mi pueblo,
la cima del Cerro del Faisán.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)

MI PRÍNCIPE FAISÁN

Cada día te admiro más,
cada día te busco más,
cuando paso un poco más lejos de ti
te busco, porque sé que me miras,
porque sé que me cuidas,
porque sé que me esperas,
porque sé que me seguirás esperando,
yo solo, te admiro.
Tú, mi príncipe Faisán.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)



YOHU NDUHU ÑUI

Yoho ni caqui,
yoho ía véhe nde ni dacuai,
yoho ni sadodiqui
shi necuachi daba shín,
yoho ni sashique yucu quisi,
yoho ni saha quida vai mbelu
cuín nuni
cuaha dita cushinsu,
yoho ía véhe ñúhu shinsu,
yoho cacu ticuí shihinsu,
yoho ndehe milo, ndehe sibau,
ndehe luzu, ndehe siumi,
ndehe tupa,
cuaha quisi yucu ndehe.
Ducan naa yoho nduhu ñuin,
dini yucu Colo Yucu.

TATA COLO YUCU

Saa cuahando quihi nacuituín yoo,v
saa cuahando quihi nanduqui yoo,
ta yai lua shica nuhún
nanduqui yoo, vachi ináin ña ndeun yuu,
vachi ináin ña inun yuu,
vachi ináin ña ndiatun yuu,
vachi ináin ña cundiatun yuu,
mini yuu, nacuituín yoo.
Miún, nduhu Tata Colo Yucu.

Cerro del Paisán, desde la carretera Chinango-Cosoltepec



LLORA MI CORAZÓN

Llora mi corazón, de que ya no me quieres,
ya van varios días que pienso mucho en ti
y tú ni siquiera volteas a verme,
ya no volveré a buscarte,
por eso siento mucho,
pero tú no tienes la culpa,
yo no te entendí,
muchas gracias.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)

MUJER INDÍGENA

Desde muy pequeña en el campo viviste,
padeciste hambre con tu familia,
trabajaste en el campo para sobrevivir,
luchaste para conservar tu tierra.

Mujer de campo es ella,
no se avergüenza de decirlo.

Mujer de campo es ella,
mujer de campo ella ha sido.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)

MUJER

¡Basta ya mujer
de dolores callados! ¡Despierta!
Anda y ve que hay tiempos no sobrados.
Desátate las manos, rompe ya esas cadenas,
que la vida es empinada y a fuerza de subirla
se hace mejor vida.

(Autoría y traducción: Jacobo Lara Prado)

SACU ANIME

Sacu anime, ña condoucun sai,
saa cuahando quihi ña nacani ñáha ini saún
te mihi ni coho nchico cuiun cundehun yuu,
ma nanducu que yoho
ducan naa cuiva ini mihi,
doma cuachi miún
yúhu coní cundaha ini miun,
nsivehe cahnun.

ÑAHA DE DAVI

Titium ni sahíon yucu,
cuáha ni ndoun doco shi nehibi shún,
ni quida chuhún yucu dana cutiacuve,
cuaha ni dandoun cunun ñúhushun.
Ñaha yucu nduhu mihive,
coho cucahan nuhuve cachive.
Ñaha yucu nduhuve,
ñaha yucu ni sanduhuve.

ÑAHA

¡Ni nsihi ña yaun
nde cuhi caya! ¡Ndacoun!
Caca te cuahan vachi ma coo tiempu ndoo.
Nan ndashi ndaun, cande caha itin shun
ña itiacun cuesta ndee nanando
dana cutiacu guahando.

SOY MIXTECO

Tú has querido negar mi existencia,
yo no niego la tuya,
pero yo existo, soy mixteco, estoy hecho
de esta tierra, de este aire,
de agua y del sol.

Soy un ser sobreviviente de mis antepasados
que ha heredado una cultura, una lengua,
una forma de respetar a mis hermanos.
Porque yo nací para ser hermano
y no esclavo, tampoco quiero ser amo,
tú has esclavizado a mis antepasados,
les has robado sus tierras, los has matado.
Ahora tú me utilizas para participar en mítines
y me niegas que yo participe en política.

Yo construyo la casa,
pero tú vives en ella,
cultivo la tierra, pero tú la cosechas,
dices que yo no soy de razón.

Tú eres el delincuente,
pero yo estoy en la cárcel,
nosotros hicimos la revolución
y tú te aprovechas de ella,
pero aquí estoy, soy Mixteco,
mi voz se levanta y se une a mil voces.

(Traducción: Pablo Sandoval Hernández)



NDUI DE DAVI

Miun co cá aun coi
do yu'u dayai itiacun,
do yu'u yo'o ie'e, yu'u ndei nehibi de davi, yu'u cuai
yu'u ndui nehibi ñu'u yo nehibi tachi
nehibi tekui, nehibi candia.

Yu'u nica itiki, nsiduca nehibi sa'anu sani shi'ine,
ni naco'one in ca'a huando, in ca'a huando de sila,
yu'u datañu'i cue'e shi ñani.

Yu'u ni caki te ndui ñanun
ma cundui nehibe mayai, te cundui te cusa'anu
miun kini ni kidon shi nehebi sac'un
ni shida cui'nun ñu'u shi ne, te ni sa'acnu ne.
Vichi miun niun yu'u shica yo'o yucan
te co caun cachi ña ca'ain.

Yu'kidavai ve'e
doco miun iun ve'e nicki davai
kidachuin ñu'u, te miun ndaniun nduchi shi, nuni shi
cachun co'on dui nehibi cunda'a ini shi.

Miun ndu'un nai te sa'ani
te yu'u kinaca veca'a
minsu ni sansu nata'ansu shi nehibi
te miun no ndoño huaun
do yu'u yo'o ie, ndui de davi
yu'u ndai te nacota'ashi shi nsiduca nhibi ndai.

PRÍNCIPE COSOLTEPEC

Verso I

De Oaxaca de los Juárez y los
|Vasconcelos
es este Oaxaca de mil tradiciones,
de magia, folclor y canto
son sus siete regiones,
pero a veces, de amargas alegrías.
En un rincón de la Mixteca alta
se yergue un príncipe precioso y
|altanero,
buen mozo, galante y bohemio.
Alzando sus manos al cielo
y cantando con el viento,
así le platica al sol
que le escucha no muy lejos.
¡Cosoltepec es mi nombre,
soy hijo de un gran señor,
rey Mixtecal de renombre
y de reina no menor!
¡Cosoltepec me ha nombrado
y orgulloso de ello estoy,
soy un príncipe afamado,
de muy noble corazón!

Verso II

De mi alma han florecido,
hombres ilustres, cabales,
gente de mi raza india,
que con nobles ideales
han forjado mi destino,
profesores y arquitectos,
doctores y liberales,
obreros y campesinos,
músicos y gendarmes,

albañiles y guerreros,
vamos, cuando Dios mande,
todos de una misma especie,
todos de una misma sangre,
y de mis bellas mujeres
porqué no, hacer alarde,
patriotas y campesinas,
luchadoras incansables,
mixteca pura y divina
me haces daño con tus males,
y cuando aparece el alba
muy cerca aquí de mi pecho,
ya veo como se engalana
mi noble cerro que canta
y que con lágrimas santas
la sed sosiega en mi lecho.

Verso III

Y cómo no cantar al viento
y cómo no decir al sol
de mi fiesta religiosa,
dieciséis de cada año,
noviembre por tradición,
la gente alegre, impetuosa,
ya la banda toca un son,
la romería majestuosa,
bengalas de harto color,
comida rica olorosa,
los toros y su afición,
el bullicio está en su punto
ha empezado el básquetbol,
guelaguetza y matachines,
cultura, fiesta y pasión,

y en la plaza las familias
comprando con devoción
cañas, dulces, deliciosas,
frutas, jarros, qué se yo,
y en su lecho muy quedita
nuestra madre, digo yo,
Santa Gertrudis bendita
escuchas con atención
las alegrías y pesares,
las dichas, las que son,
de los devotos juglares.

Verso IV

Cómo cantar al viento,
cómo no decirle al sol,
yo que he saboreado lo amargo
el dulce encuentro mejor,
también he sido testigo
de hambre, miseria y dolor,
desde nuestra Independencia
hasta la Revolución,
guerras, odio, atrocidades,
hasta el presente que es hoy.
He visto los funerales
de mucha gente querida,
como se van extinguiendo
muchos que me han dado vida,
y con tristeza inaudita
veo cómo van pasando
las flores que en otros días
irradiaban de color.
Y cómo familias enteras
se van a buscar trabajo,
otras tierras, otra ilusión,

dejando el jacal botado,
cuánta pena, qué decepción.
Más mi estirpe no se extingue,
no se lo permitas Señor.

Verso V

Y cómo no cantar al viento,
y cómo no decirle al sol
que pienso mucho en mi gente,
en la juventud de hoy
fuera orgullo, vicios, pereza
odios y enajenación.
Que se prendan las conciencias
por un futuro mejor,
artesano y comerciante,
político, agricultor,
libera tus pensamientos
y aterrízalos mejor,
sé audaz, pero más honesto,
no te corrompas señor,
elabora tu proyecto
para que vivas mejor,
y más que nada contento,
satisfecho y con razón,
sobre todo, sé tú mismo,
mixteco de corazón.

Verso VI

Y en esta fecha bonita
de magia, folclor y canto,
no hay tristeza, no, al contrario
hoy es un día de fiesta,
hoy es el aniversario
y el nacimiento a la vez

de mi banda tan querida
y mi pueblo está contento,
Santa Gertrudis también.
¡Oh, mis músicos modernos!
¡Oh, mis músicos de ayer!
¡Los que viven en el cielo!
¡Los presentes oigan bien!

¡Cómo no cantar al viento,
cómo no decirle al sol
que estoy ebrio de contento,
Cosoltepec es mi nombre
y orgulloso de ello estoy!
(Autoría: Adolfo Cortazar Vega,
joven e inquieto profesor, cantan-
te y declamador)

COSOLTEPEC

Águila que trepa el risco
para anidar sus polluelos;
junto a las nubes del cielo
quiso poner sus apriscos.

Azucena montaraz,
hermana de los volcanes,
nacida de huracanes
que vives en la torcaz.

Raza mixteca valiente
que ansiosa escaló la cumbre,
para robarse la lumbre
del sol que nace al oriente.

Desde que a tres cerros llegó
se me inflama la ilusión,
como portentoso fuego
de llegar al algodón.

Incienso del altar sagrado
que sacerdote mixteca
ante los dioses depreca
ganar el laurel dorado.

Y mis ojos –Colibrí–
suben volando la piedra,
como vigorosa hiedra
para llegar hasta a ti.

Subieron para luchar,
tienen el pecho de acero,
son de espíritu guerrero,
veloces como jaguar.

Cosoltepec de mis sueños
que te vistes de la aurora,
vives en mi pensamiento
y en las barrancas el viento
con sus ritmos te enamora.

Cosoltepec cariñoso,
antorcha regia, fulgente;
impertérrito coloso
que en nubes pones la frente.

Aquí y allá el caserío
como reguero de estrellas

y las vereditas bellas
siempre temblando de frío.

Tus calles dos o tres son
como herradura de suerte,
un minuto en recorrrerte
que me roba el corazón.

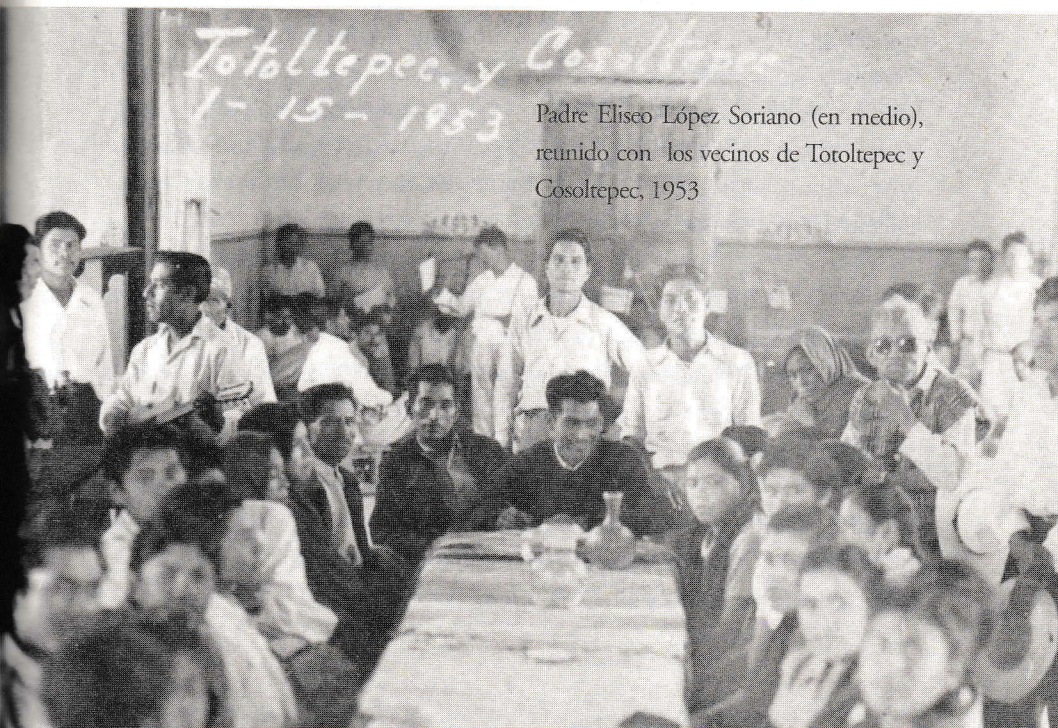
¡Oh, dieciséis de noviembre
grande fiesta patronal!
Se despierta la mañana
con repiques de campana,
la cohetería matinal.

Al llegar al mediodía,
al subir de romerías
y la banda musical
en derroche de alegría.

El templo con azucenas,
velas encendidas de fe,
Santa Gertrudis se ve,
Madre cariñosa y buena.

Desde la azul lejanía
mi corazón te envía
las ansias de irte a ver.

Cariñosa tierra mía,
mi bello Cosoltepec.
(Autoría: Padre Eliseo López
Soriano, hijo predilecto de
Cosoltepec, sacerdote sobresa-
liente y gran poeta)



Padre Eliseo López Soriano (en medio),
reunido con los vecinos de Totoltepec y
Cosoltepec, 1953

ADIÓS SANTA GERTRUDIS

Nos vamos los peregrinos,
Santa Gertrudis, adiós;
ampara nuestro camino
y danos tu bendición.

Adiós, ojos de torcaza,
ojos de Madre de amor;
ojos que llevo en el alma
y me llevan hasta Dios.

Adiós, manos de azucena
con el corazón de amor;
manos llenas de milagros
que curan nuestro dolor.

Virgen reina de hermosura,
encantador tulipán;
con lágrimas en los ojos
los peregrinos se van.
Venimos desde muy lejos,
sólo por verte a ver,
para estar en tu santuario
y vivir junto a tus pies.
Déjanos sobre tu pecho

de ternura maternal,
nuestras tristezas
que tú sabes remediar.

Adiós, santuario bendito,
querido Cosoltepec;
le pido a Santa Gertrudis
que pronto pueda volver.
Escucha nuestra plegaria,
Santa Gertrudis de amor,
aquellos que no vinieron
envíales tu bendición.

Protege nuestras familias,
Madrecita buena y fiel,
y conduce nuestros hijos
por el camino del bien.
Nos vamos los peregrinos,
santuario de devoción,
déjanos los corazones,
Santa Gertrudis, adiós.

(Autoría: Padre Eliseo López
Soriano)

ORACIÓN A SANTA GERTRUDIS MAGNA

¡Oh! ¡Bienaventurada y gloriosa!
¡Santa Gertrudis Magna! ¡Patrona nuestra!
Tú elegiste a nuestro pueblo, para ser su protectora
y eficaz intercesora.

Bendito sea el Padre Eterno y Espíritu Divino,
que nos dieron tu consuelo, como madre de esta tierra
que tú, tanto has protegido.

Somos tus hijos Señora, y a ti acudimos confiados,
porque eres nuestra patrona y amante, sabes cuidarnos.

Intercede por nosotros, ante Dios, que es Nuestro Padre,
para que él nos conceda, los favores que hoy te pedimos:
(se hacen las peticiones)

¡Gloria al Padre! ¡Gloria al Hijo y gloria al Espíritu Santo!,
que por ti quieren oírnos y atender nuestras plegarias.

Esperamos con tu ayuda, ¡oh, Madre, Santa Gertrudis!,
ser mejores, y vivir como Cristo nos enseña,
siendo siempre fieles a nuestra fe
dentro de la Santa Iglesia Católica.

Gracias Madre, por ser buena,
muchas gracias por tu ayuda.
¡Cuídanos en el camino,
y ven siempre con nosotros! Amén.

(Autoría: Prebístero Eliseo López Soriano)

PENSAMIENTO A MI COSOLTEPEC

Te encuentras ubicado al poniente del Cerro del "Faisán". A la distancia, te ves mitad blanco y mitad oscuro, tal vez porque quieres decir que has establecido el mestizaje uniendo la raza mixteca morena y la mestiza blanca.

Cuando te dejé, tenía solo trece años, y lo hice, buscando a esa edad, el nuevo horizonte del saber. Gracias te doy, porque me enseñaste desde un principio el sacrificio, la abnegación, el sufrimiento, el hambre, el dolor. Me alejé para buscar la felicidad, sin olvidarte nunca, porque siempre fuiste para mí, ejemplo. De tu clima y tu suelo desértico aprendí la dureza de corazón, de tu vegetación corriosa aprendí lo fuerte de carácter.

¿Acaso aún crees que ignoro tus fuertes soles de verano?, ¿tu fuerte aire de otoño que se siente en la loma del mezquite con las fuertes lluvias de junio y julio?, ¿y el estruendo de tus grandes torrentes en tiempo de agua?

Cosoltepec, tierra inolvidable, con tus eternos paisajes nos presentas a lo lejos el volcán Popocatepetl, el Iztaccihuatl, la Malinche, al Citlaltepctl y

al fondo, donde se oculta el sol, el cerro “Verde”, panorama que contemplé de niño y me enseñó a meditar, observando a lo lejos el horizonte indefinido con la tristeza del ocaso.

Gracias a ti he aprendido a ser firme, porque la dureza y la rigidez las sentí por los efectos de tu terreno estéril, aprendí a trabajar bajo los rayos del sol que me cubrían con amor, como si fuera de madre a hijo.

Cuanta alegría sentí en tu feria anual, donde se venera a la santísima virgen de Santa Gertrudis, al anunciar los próximos festejos, al cumplir un aniversario de “Santa”, cuánta emoción sentí como niño, adolescente y adulto, el mismo que siento hasta la fecha.

Cosoltepec, gracias te doy por el impulso que me diste, porque tu prestigio me impulsó para sobresalir, porque tu fama me sirvió de aliento para alcanzar mi objetivo trazado, el de la superación constante.

A mi edad, cincuenta años después de haber salido de tu tierra, siempre pienso en ti, jamás olvidaré mis idas a Petlancingo, caminando veinte kilómetros para comprar lo necesario para subsistir.

Los problemas que has tenido no los desconozco, como tu hijo que soy, porque en mis venas corre la sangre de tu raza, raza mixteca, culta y misteriosa que jamás se opaca.

Tengo en mi mente tu pozo azul y el pirul, así mismo a don Florentino, el amate, el higo, el riego famoso, no me olvido de los viajes de agua a las tres de la mañana, observando el hilillo que emanaba de las entrañas del cerro.

Gracias a todo esto aprendí a luchar en la vida, para tener ahora el respeto que siempre mereces, como un padre que quiere a sus hijos, sin distinción, porque educas con la verdad de la vida. Durante los años de ausencia he aprendido a quererte más, he aprendido a narrar la verdad del sentimiento, porque todos tus hijos, unidos, tenemos un solo objetivo, ser te fiel, no importando dónde nos encontremos, somos íntegros y no dudamos de ti.

De la escuela primaria “Melchor Ocampo”, donde estudié hasta el quinto grado, no olvido al maestro Fabián Martínez Lara, a la maestra Siria Hernández Escamilla, al profesor Manuel Bustamante Ruiz, a la profesora Juana González Nieto, a la profesora Guillermina González Nieto, al profesor Roberto Zárate Martínez, lo mismo que al profesor Hipólito Parra Zárate, al profesor Martín Martínez Soriano, al profesor Álvaro Acevedo, y al profesor Escamilla, todos, de

una u otra forma influyeron en mi vida y gracias a ellos tengo conocimientos.

Tampoco olvido los árboles frutales, la pitaya de mayo, el xoconoxtle de septiembre, el tempezquixtle, el huamúchil, la ciruela del Rancho Moreno, la chupandía, el mango solitario de la barranca, la guayaba del riego, el mezquite en dulce, el guaje en salsa verde y roja, las hierbas, la pepicha, el quelite, la verdolaga y los alaches.

Qué bonitos tiempos de mi niñez en Semana Santa, la devoción con que mi madre me llevaba a la iglesia; la ofrenda de Todos Santos; los días tan felices de estudiante indígena, resultado de la responsabilidad de nuestras autoridades. No olvido a don Pablo Reyes, como comandante, a *Pili*, como le decían, ellos también influyeron en mi educación.

Gracias pues a ti, mi Cosoltepec, que me permitiste nacer bajo tu amparo, y gracias más al Ser Supremo, por permitirme vivir y expresar lo que siento. Sé que mucho me falta por decir, mi primaria en Huajuapán es otra historia. Todo mi recuerdo para ti, mi tierra natal inolvidable, porque lo mereces, gracias a ti soy hombre, gracias a ti soy padre de cuatro hijos, gracias a ti encontré a una buena esposa. Por tu guía eduqué a mis hijos, cuatro ingenieros.

Sólo me resta seguir viendo el avance de la cultura en los jóvenes. Tal vez esto no signifique nada porque es el inicio de una etapa de mi vida, pero son narraciones de un indígena de Cosoltepec que vivió igual que todos, con el esfuerzo propio. Pero siempre gracias a ti, mi Cosoltepec. (Gral. Brig. Ret. Lauro Cortazar Zárate. Nacido y criado en Cosoltepec, educado en el Colegio Militar. Hombre honesto y recto que alcanzó por sus méritos un alto rango en la carrera militar. 14 de agosto de 1983)



General Lauro Cortazar

HIMNOS Y CANCIONES



Cosoltepec es mi pueblo,
y orgulloso de ello estoy



HIMNO NACIONAL MEXICANO

Mexicanos, al grito de guerra
el acero aprestad y el bridón,
y retiemble en sus centros la Tierra
al sonoro rugir del cañón.

Ciña ¡Oh Patria! Tus sienes de oliva,
de la paz el arcángel divino,
que en el Cielo tu eterno destino,
por el dedo de Dios se escribió.

Mas si osare un extraño enemigo,
profanar con su planta tu suelo,
piensa ¡Oh Patria querida! que el Cielo
un soldado en cada hijo te dio.

¡Patria! ¡Patria! Tus hijos te juran
exhalar en tus aras su aliento,
si el clarín con su bélico acento
los convoca a lidiar con valor.

¡Para ti las guirnaldas de oliva!
¡Un recuerdo para ellos de gloria!
¡Un laurel para ti de victoria!
¡Un sepulcro para ellos de honor!

VALS COSOLTEPEC

¡Cosoltepec, tierra que adoro yo!
Patria de amor, tierra de gran placer,
aquí feliz mi humilde cuna se meció,
a la mirada del ser que me adoró.

Tuyo es mi ser, toda mi vida, sí;
defenderé, siempre con gran valor;

YAA ÑUU COOHYO

Nehíbi Ñuu coohyo canando ña natahan
ndaha caa yachi shi idu,
te shichi mahi inni ñuhu
te cadin ña shido tushihi.

Chinuhu ¡Oh Ñuu! dini ña dadin
ñá dadin anima mihi ya,
te ancivi ma nsihi ña váha,
dini ndaha mihi Yaa ni tiaa ya.

Te tu coho yuhi te ta cunindo,
coo tuñuhu shicate nuhu ñuhu shun,
nacani inni ¡Oh ñuu mániva! nde ancivi
In tía in dehe ni ñihun.

¡Ñuu! ¡Ñuu! dehun cachine ña ndaha
sacan innite ni nsihi tachi te,
caha sivishi yaa ndee dana
canando do sa yuhindo natahando.

¡Ni ñihun ita cushin cunuhu dadin dinun!
¡Nsicuinu inni ña mani ni canihite!
¡In ita ni ñihun ñani quehun shan!
¡In vehe anima ni canihite saa tuñuhu!
(Traducción: Jacobo Lara Prado)

YAA ÑUU DOCOSHI

¡Ñuu Docoshi, ñuhu cuniva yuhu!
Ñuu maniva, ñuhu cahnu cudihí inni,
yoho vaha ndai inni ndee ni shichi ñunu,
váha ndéhe nane ña ni cúnivane yuhu.

Miun nduyu, nsiducan ña itiacu ndui;
cunuí cani cuahan, vachi coo yui;

nunca jamás veré que sufra tu honor,
sin que me lance a luchar por tu amor.

Estos campos son mi adoración,
estas nubes que a la mar se van
y en sus aguas llevan el rumor
de una fuerte raza mixtecal.

Estos campos son mi adoración,
estas nubes que a la mar van
y en su aguas llevan el rumor
de una fuerte raza mixtecal.

¡Cosoltepec, tierra que adoro yo!
Patria de amor, tierra de gran placer,
aquí feliz mi humilde cuna se meció,
a la mirada del ser que me adoró.

Tuyo es mi ser, toda mi vida, sí;
defenderé, siempre con gran valor;
nunca jamás veré que sufra tu honor,
sin que me lance a luchar por tu amor.

(Letra y música: Maestro Félix Olivares Martínez)

HIMNO A COSOLTEPEC

CORO

Cosoltepec, es mi pueblo en alto
con horizontes de límpido tul,
predicando Unión y Progreso
caminamos hacia el porvenir.

ESTROFAS

El Faisán es un cerro milenario
fiel guardián de un núcleo viril;
escenario de grandes hazañas

ma dayai ndohun saa tuñuhu shun,
yachi un quehi natahin saa anima shun.

Yucu yo nduhu ña mani nuhi,
vico yo cuahan nsihi ichi ticui
te ticui cuahan nihi nsihi tachi
ni ndacu ndehe nehíbi ñuu davi.

Yucu yo nduhu ña mani nuhi,
vico yo cuahan nsihi ichi ticui
te ticui cuahan nihi nsihi tachi
ni ndacu ndehe nehíbi ñuu davi.

¡Ñuu Docoshi, ñuhu cuniva yuhu!
Ñuu maniva, ñuhu cahnu cudihi inni,
yoho vaha ndai inni ndee ni shichi ñunu,
váha ndéhe nane ña ni cúnivane yuhu.

Miun nduyuy, nsiducan ña itiacu ndui;
cunuí caní cuahan, vachi coo yui;
ma dayai ndohun saa tuñuhu shun,
yachi un quehi natahin saa anima shun.
(Traducción: Jacobo Lara Prado)

en defensa de nuestra Libertad.
En su cumbre arribaron gentes nuevas
de otro pueblo de donde llegaron,
siguiendo siempre a su fiel delantero
don Juan Pablo su héroe inmortal.

De *Doco Maha* viajaron por doquier
explorando otras tierras por poblar,
Tempequixtle, Loma Plaza y Tres Cruces,
hasta haber descubierto El Faisán.
Durante siglos la muralla ha vertido
Agua Azul, El Pirú y El Sabino;
tierra bendita de Santa Gertrudis,
ahora y siempre nuestra adoración.

Cosoltepec es legado de pioneros,
de hombres firmes y leales mixtecos;
donde el trabajo es el guión de progreso
que hace honra a su raza indiana.
La mujer de este pueblo simboliza
heroína de labor sin cesar;
con sus niños en la educación,
gloria y paz de la Patria feliz.

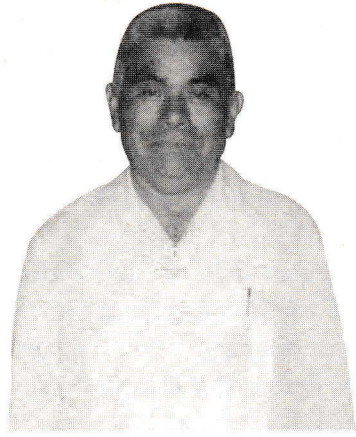
Cosoltepecanos de hoy y siempre,
impulsemos la cultura del honor,
esgrimiendo con amor el alfabeto
la razón de nuestra fuerza de ser.
Nuestra gente promesa del futuro
juventud que levanta el pendón,
donde las águilas se posan con audacia
desafiando el destino de vivir.

(Letra: Profr. Martín Martínez Soriano)

(Por acuerdo del 2º Congreso de Cosoltepecanos de 2007, este vals se cantará

al término de las asambleas realizadas en Cosoltepec y en todos los lugares donde existen asociaciones de cosoltepecanos. Lo mismo al sepultar a un ser querido)

(El profesor Martín Martínez Soriano nació en Cosoltepec el 11 de noviembre de 1908 y falleció el 26 de marzo de 2006. Fue maestro rural, director, supervisor de Educación Primaria, Secretario General de la Sección 22 del SNTE, diputado local y consejero de nuestro pueblo)



Prof. Martín Martínez Soriano

CANCIÓN MIXTECA / YAA DAVI

¡Que lejos estoy
del suelo donde he nacido,
inmensa nostalgia
invade mis pensamientos,
y al verme tan solo y triste
cual hoja al viento...
quisiera llorar, quisiera morir
de sentimiento!

¡Oh tierra del sol!
Suspiro por verte,
y ahora que lejos,
yo vivo sin luz, sin amor,
y al verme tan solo y triste
cual hoja al viento...
quisiera llorar, quisiera morir
de sentimiento.
(Autor: José López Alavez)

¡Na shica va iee
nu ñuhu ndevi ni caqui,
nu cahanuva tundoho
ni quihi sashinituni,
ta iaa mini ia ndaiva
tu ndaha yutun nuu tachi...
cunni inni cuaqui, cunni inni cui
ña cutasi inni!

¡Oh ñuhu ndicandii!
Sacan inni cundeí yoo,
te vichin ña shicava,
yuhu itiaquí te coo tun, coho anime,
ta iaa mini ia ndaiva
tu ndaha yutun nuu tachi...
cunni inni cuaquí, cunni inni cui
ña cutasi inni
(Traducción: Jacobo Lara)

CORRIDO A COSOLTEPEC

Estoy presente ante todos mis amigos,
y los saludo con gran estimación;
siempre que vengo quisiera demostrarles
que aquí en la mano les traigo el corazón.

Si ahora ando ausente de mi querida tierra,
tal vez mañana ya estaré por aquí;
para decir aquí y en donde quiera,
no desconozco el lugar donde nací.

Soy de los meros que canta en donde quiera,
pues para eso nací en Cosoltepec;
monto mi cuaco y me ruedo entre las piedras
y le entro a los toros de puro vacilón.
Eso tenemos aquí de nacimiento,
pues lo que hacemos lo dicta el corazón
y las mujeres nos dan todo su aliento,
también a ellas dedico mi canción.

Así es la tierra del cosoltepecano,
y que la trata y la cuida de verdad;
como patriota y noble oaxaqueño,
no le ha gustado jamás la falsedad.

Cuando ando ausente me mata el sentimiento,
estando lejos te quiero mucho más;
sólo de ti no quito el pensamiento,
quisiera estar más cerca donde estás.

Ya me despido de mi querida tierra,
ya nos veremos muy pronto por aquí;
¡Cosoltepec! yo digo en donde quiera
porque primero yo a ti te conocí.



Eustorgio Martínez Márquez,
profesor bien recordado en
Cosoltepec. Fue bohemio nato,
compositor, siempre le cantaba
a su pueblo.

Si estando lejos me sorprende la muerte,
y no volviera a pisar este rincón
ese sería mi destino y mi suerte,
pero te dejo aquí mi corazón.

(Letra y música: Eustorgio Martínez Márquez)

FLORES NEGRAS

Lo que le pido al ser supremo
es no olvidarte;
aunque otros labios te hayan besado,
esa boquita enamorada que besaba,
tú eres la reina, sufro por ti.

(se repite)

Flores negras son tus flores,
marchitas por el sol;
la más bonita de mis amores,
tú eres María del corazón.

Flores negras son tus flores,
marchitas por el sol;
tú eres un ángel verdadero
que el olvidarte sería morir.

(Letra y música: Eustorgio Martínez Márquez)

EL SALUDO

Impulsado por la estimación
que les tengo a los hombres de
gusto,

me presento a esta bella reunión
para darles de amor un tributo.

Quienes están para saludarles
porque creo que así es mi deber,

mi sentido según lo declara
ustedes deberán comprender.

Yo quisiera distraerlos en algo
con perfume de tan chulas rosas,
y así poder embalsamarlas

ya sea en poesía o en prosa.
Si la misma sirena del mar

siendo dueña de ricos cantares,
perdería la virtud de cantar
al escuchar estos dulces romances.

En fin ya con esta me despido,
me despido, me voy de camino,
otra vez en reunión cantaremos
hasta ver la reunión satisfizo.

Quienes están para saludarles
porque creo que así es mi deber,
mi sentido según lo declara,
ustedes deberán comprender.

(Canción popular que interpre-
taba don Fiacro Jiménez con gran
sentimiento en los distintos actos
sociales)

BÉSAME MUCHO

Bésame, bésame mucho
como si fuera esta noche la última vez.
Bésame, bésame mucho,
que tengo miedo perderte, perderte después.

Quiero mirarme en tus ojos
tenerte muy cerca, verte junto a mí.
Piensa que tal vez mañana
yo ya estaré lejos
muy lejos de aquí.
(Se repite)
(Consuelo Velázquez)

Chitu yu'u, kua'a chitun yu'u
ta iaan kunduxi ñuú vichini, kudanansi vichini
Chitu yu'u, kua'a chitun yu'u
Vachi yu'ii ndañu'ii mi'un, ndañu'ii mi'un kukueka.

Ka'in kunde'ii nduchinun
yáchini ikumi'ii mi'un, kunde'ii kutundia'un yu'u.
Nakaniinun kudanansi tiaan
yu'u saxika koi
xika ña'a nde yo'o.

(Traducción al idioma mixteco realizada por el profesor Víctor Espíndola Loyola (†), quien la interpretó en el Encuentro de Cuenteros Indígenas, en el Museo Nacional de Culturas Populares de la Ciudad de México, organizado por el Instituto Nacional Indigenista, en octubre del 2000)



Prof. Víctor Espíndola

SUSPIRO

Ayer, oí que decían,
que me vieron suspirar por ti,
no sé qué es lo que pretendían,
solo sé que no vivo sin ti.

El suspiro que de mi alma brotó,
fue producto de una honda emoción,
y fue tan fuerte, que hasta rompió
las débiles arterias de mi corazón.

El ansia de verte regresar
y tenerte tan cerca de mí,
me hace suspirar y suspirar
al pensar que estoy lejos de ti.

Vuelve pronto mi amor,
ya no me hagas esperar,
porque de tanto suspirar,
en cada suspiro me siento agonizar.

Ayer oí....(etc.)

(Bolero. Letra y música: Profr. Carlos Lara Palma, distinguido maestro cosoltepecano, normalista, poeta y de un gran corazón como educador, esposo, padre y amigo. 1967)

IGNÓRALOS

¡Ignóralos...!
Ignóralos, mi vida.
¡Ignóralos...!
Ignóralos, mi amor.

Por el cariño que me tienes,
por el amor que yo te tengo,
te pido con ternura

que los ignores, por favor.
¡Renuncia...!
Renuncia a todo el mundo,
y ven, para vivir nuestro amor,
que nuestro amor es tan profundo,
y como el nuestro no hay otro amor.
¡Ignóralos...!
Ignóralos, mi vida.
¡Ignóralos...!
Ignóralos, mi amor.

Por el cariño que me tienes,
por el amor que yo te tengo,
te pido con ternura,
¡que los ignores!
Que los ignores, por favor.

(Bolero. Letra y Música: Profr. Carlos Lara Palma. 1968)

CIGÜEÑA DE LA MAR

Soy cigüeña de la mar,
que me mantengo en la peña,
con mi guitarrita en la mano
cantando la Malagueña...
Dicen que en la mar se junta
agua de todos los ríos,
cómo no se han de juntar
tus amores con los míos...
Sí, señor, me voy con usted,
al cabo es de noche, nadie nos ve.
No llores, mi alma, no llores, no,
no llores, mi alma, que aquí estoy yo.
Desde la costa, niña vengo
pero no te traigo nada,
porque tu mamá no quiere
que tú seas mi prenda amada...

Calle de Santa Isabel,
palacio de mis amores,
cómo quieres que te quiera
si tú buscas otros querer.

Sí, señor, me voy con usted...

Voy a dar la despedida,
como la dio San Pedro en Roma,
entre tantos gavilanes
quién te comerá paloma...

Voy a dar la despedida
como la del marinero,
con mi sombrero en la mano
y hasta luego compañeros...

Sí, señor, me voy con usted...

(Canción Popular. Esta canción no puede faltar en un acto social de cosoltepecanos. La cantamos con emoción y nostalgia)

Panorámica de Cosoltepec



GLOSARIO ESPAÑOL-MIXTECO

agua azul / <i>ten chihí</i>	hormiga / <i>sicoñúhu</i>
aguardiente / <i>ndute inni</i>	huamúchil / <i>chicun</i>
apaztle / <i>sahan</i>	huevo / <i>nsivi</i>
arado / <i>yata</i>	jabón / <i>nama</i>
barbacoa / <i>cuñu shitun</i>	jícara / <i>yashín</i>
barbechar / <i>tani ñúhu</i>	jitomate / <i>sinana ndehe</i>
brazas, lumbre / <i>ñuhu</i>	labrar / <i>nacutu</i>
caballo / <i>idu</i>	leña / <i>tutun</i>
calabaza / <i>iquin</i>	liendre / <i>siavi</i>
cantarito / <i>chimbuli</i>	llovizna / <i>davisía</i>
cántaro / <i>yoo</i>	madrastra / <i>nana quihin</i>
caña / <i>ndoo</i>	maíz / <i>nuni</i>
carne / <i>cuñu</i>	mecate / <i>yoho</i>
casa de pared / <i>vehe nama</i>	mes / <i>yoo</i>
cebolla / <i>sicummi</i>	metate / <i>yodo</i>
cerveza / <i>ndute hua</i>	metrapil / <i>nda yodo</i>
chapulín / <i>sica</i>	mezquite / <i>tundea</i>
chile / <i>yaha</i>	mi abuelita / <i>nitei</i>
ciruela / <i>sicagua</i>	mi madrina / <i>nana pile</i>
colibrí / <i>quili yoo</i>	mi padrino / <i>tata pile</i>
comal / <i>shio</i>	mi tío / <i>ditei</i>
cuchillo / <i>yuchi</i>	miel / <i>ndudi</i>
día / <i>quihi</i>	molcajete / <i>colutu</i>
el año pasado / <i>água</i>	mosca / <i>nsihín</i>
elote / <i>nsidi</i>	naranja / <i>sicua</i>
enfrijolada / <i>dita nduchi</i>	nixtamal / <i>ndacu</i>
está grave / <i>ia caine</i>	no importa / <i>coo quidan</i>
frijol martajado / <i>nduchi ui</i>	nopal / <i>numa</i>
frijol molido / <i>nduchi nchihi</i>	nublado / <i>ndiasi</i>
frijol / <i>nduchi</i>	nuera / <i>saani</i>
gallina / <i>siun</i>	obedezco / <i>qdatuñúu</i>
gorgojo / <i>siquidín</i>	olla / <i>quidi</i>
guaje / <i>ndua</i>	oscuro / <i>iñaha</i>
hogar, jacal, casa / <i>vehe</i>	pasado mañana / <i>ida</i>

pavo, guajolote/*colo*
petate/*yui*
piojo/*siucu*
pizcar/*daquehe*
plato/*coho*
pulga/*sioho*
relámpago/*tasa*
sal/*inn*
salsa/*teyaha*
soy mixteco/*ndui de davi*
suegro/*dide*

tejocote/*sinumi*
temolote/*siculiya*
tenate/*ndoho*
tomate de cáscara/*sinana ñama*
tortilla/*dita*
un año/*in cuía*
ventarrón/*tachi dana*
virgen/*demani*
verno/*cade*
zacate/*itía*
zapote/*ndoco*

NOMBRE DE PUEBLOS, CIUDADES Y CONCEPTOS

Acaquizapan/*Diniyute*
Acatlán/*Tesaha*
Chazumba/*Yodoquinsi*
Chichihualtepec/*Yucundodo*
Ciudad de México (pueblo mojado o húmedo)/*Ñuu coohyo o Ñuocoohyo*
Cosoltepec/*Ñuu Docoshi*
Huajuapán/*Dín*
Joluxtla/*Yute yadin*
México/*Ñuu coohyo ó Ñuocoohyo*
Oaxaca/*Nundua*
Petlancingo/*Yui*
Puebla/*Tensioho*
Rosario Micaltepec/*Ñuu cahua*
Tequixtepec/*Yucundii*
Veracruz/*Yucudavi*
Xayatlán/*Ñuu saha*
Yolotepec/*Yoloyuu*
cara/*nui*
cerro, monte, campo/*yucu*
corazón, amor, alma/*anime (a)*

dientes/*núhin*
dinero/*dihun*
doncella, virgen, señorita/*liaa*
el año/*diun*
idioma o lengua mixteca/*dahán davi*
idioma, lengua/*dahándo*
inmenso, grande/*cahanuva*
intestinos/*sisi*
nuestro idioma/*dan davindo*
ojos/*nuchi*
paz, silencio, orden/*dadin*
penas, sufrimiento, dolor/*tundoho*
pueblo mixteco/*ñuu (davi o savi)*
pueblo, ciudad/*ñuu*
rodillas/*sísí*
sal, granizo, uno, nueve/*iin*
tierra caliente/*ñuhu inni*
tierra, suelo/*ñuhu*
tristeza, nostalgia, sentimiento/*cutasi inni*

NUMERACIÓN ARÁBIGA EN ESPAÑOL Y MIXTECO

1 / in	16 / sáhun in
2 / ui	17 / sáhun ui
3 / uni	18 / sáhun uni
4 / cumi	19 / sáhun cumi
5 / uhun	20 / oco
6 / iñu	21 / oco in
7 / usa	22 / oco ui
8 / una	23 / oco uni
9 / iin	24 / oco cumi
10 / ushi	25 / oco uhun
11 / ushi in	26 / oco iñu
12 / ushi ui	27 / oco usa
13 / ushi uni	28 / oco una
14 / ushi cumi	29 / oco iin
15 / sáhun	30 / oco ushi

DIFERENTES FORMAS DE SALUDARSE

De mañana o tarde

- Buenos días o buenas tardes señor / *baha ni tata*
- Buenos días o buenas tardes señora / *baha ni nana*
- Buenos días o buenas tardes compadre / *baha ni mbale*
- Buenos días o buenas tardes comadre / *baha ni malee*
- Buenos días o buenas tardes señorita / *bahun liaa*
- Buenos días o buenas tardes muchachos / *bahan ndo cuachi*
- Buenos días o buenas tardes joven / *bahun ishu*
- Buenos días o buenas tardes muchacha, señorita / *bahun isha*

Despedirse de noche

- Hasta mañana joven o niño / *nde nsiquín ishu*
- Hasta mañana señorita o niña / *nde nsiquín isha*
- Hasta mañana señor / *nde nsiquín tata*
- Hasta mañana señora / *nde nsiquín nana*
- Hasta mañana compadre / *nde nsiquín mbale*
- Hasta mañana comadre / *nde nsiquín malee*

Despedirse para otro día

Nos saludamos mañana señor / *casahi ndo tían tata*

Nos saludamos mañana señora / *casahi ndo tían nana*

Nos saludamos mañana compadre / *casahi ndo tían mbale*

Nos saludamos mañana comadre / *casahi ndo tían malee*

ORACIONES INTERROGATIVAS

¿Cómo te llamas? / *¿Nansa nanun?*

¿Cómo se llama tu papá? / *¿Nansa nani tatun?*

¿Cómo se llama tu mamá? / *¿Nansa nani nanun?*

¿Cómo se llama tu hermana? / *¿Nansa nani cuhon?*

¿Cómo se llama tu pueblo? / *¿Nansa nani ñuun?*

¿En qué año naciste? / *¿Nde cuía ni cacun?*

¿Cuántos años tienes? / *¿Na daa cuía shicon?*

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

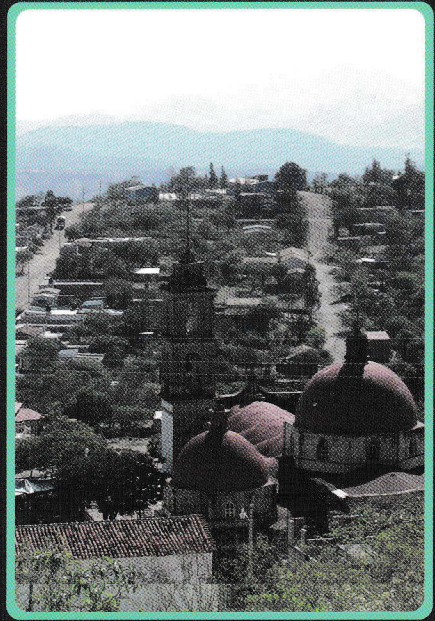
- Caballero Juan, Julián, et al. *Bases para la escritura de Tu'un savi (Academia de la Lengua Mixteca)*. Colección Diálogos. Pueblos Originarios de Oaxaca. Tomo 6, Serie: Glifos, 2007. Caballero Morales, Gabriel. *Diccionario del idioma Mixteco Tutu Tu'un Nuu Savi, México*. Universidad Tecnológica de la Mixteca. Huajuapán de León, Oaxaca, 2008.
- Cruz Domínguez, Artemio. *Cincuenta y Cuatro Canciones Traducidas al Mixteco*. Instituto Politécnico Nacional. Dirección de Publicaciones. México DF, 2002.
- *Cultura, Historia, Luchas del Pueblo Mexicano*. Editorial Nuestro Tiempo. 2a. Edición, México DF, 1988.
- E. Uruchurtu, Alfredo y Novo Salvador. *Lecturas para el 3er. Ciclo (5°. 6°. Años)*.
- López Ramos, Juan Arturo. *Esplendor de la Antigua Mixteca*. Editorial Trillas, 2003.
- Marín Guillermo. *Historia verdadera del México profundo*. Instituto de Estudios Superiores de Oaxaca AC, 2005.
- Martínez Soriano, Martín. *Monografía de Cosoltepec, Oax.* Colección "Glifo" del Gobierno del Estado. Secretaría de Desarrollo Económico y Social, 1994.
- Martínez Soriano, Martín. *Palabrario Mixteco*, de Pueblos Norte del Distrito de Huajuapán. 1997.
- Ortiz Escamilla, Reina y Ortiz Castro, Ignacio. *Presencias de la Cultura Mixteca*. Universidad Tecnológica de la Mixteca. Huajuapán de León, Oaxaca, 2004.
- Ortiz de Montellano, Bernardo. *Literatura Indígena y Colonial Mexicana*. SEP.
- Rossel, Cecilia y María de los Ángeles, Ojeda Díaz. *Las Mujeres y sus Diosas en los Códices Prehispánicos de Oaxaca, México*. CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, 2003.

REVISTAS VARIAS

Raíces. Región mixteca de Oaxaca, México, Huajuapán de León. H. Ayuntamiento Municipal, Huajuapán de León, Oaxaca, 2009.

- *Tu ún savi. Palabra de la Lluvia*. Historia y Cultura de la Nación Mixteca. Año I, Época I. Enero-Marzo, 2003, PACMYC-CONACULTA.
- *Tierra adentro*. CONACULTA. Programa Cultural Tierra Adentro, 2000.

Anécdotas, conceptos, poesías y cantos. Santa Gertrudis Cosoltepec, Oaxaca se terminó de imprimir en septiembre de 2009, en los talleres de *rojoscurocasinegro*. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Cuauhtémoc Peña. Se tiraron mil ejemplares, más sobrantes para reposición.



Santa Gertrudis Cosoltepec es un pueblo mixteco del distrito de Huajuapán, Oaxaca, a 262 kilómetros de la capital del estado. Su historia refiere que fue fundado en el año 1625, asimismo que su etimología proviene del náhuatl (*Cosolitli* 'faisán' y *tepetl* 'cerro', "Cerro del Faisán"), aunque en lengua mixteca también se le conoce como *Ñuu Docoshi* (*Ñuu* 'pueblo', *doco* 'portezuelo' y *shi* 'del'), "Pueblo del portezuelo".

Actualmente Cosoltepec es cabecera de municipio y registra un censo de población de 2 mil 500 habitantes, dedicados en su mayoría a diversas profesiones, al pequeño comercio, la ganadería y la agricultura.

Sí, el pueblo creció, se hizo grande y se dispersó... se fueron a las normales rurales, otros a la capital del país, a Huajuapán, Tehuacán, Tlaxcala, Oaxaca, Puebla, incluso fundaron un “Nuevo Cosoltepec”, y más recientemente atravesaron la frontera norte del país. Pero la memoria no se dispersó, se quedó anclada en la boca de nuestros padres, siempre llena de evocaciones sobre nuestro pueblo: Santa Gertrudis Cosoltepec, Oaxaca.

El maestro Jacobo Lara Prado recopiló pacientemente en esta obra —siempre con cita respetuosa de sus fuentes— las historias que los cosoltepecanos recrean cada que se reúnen. En donde, por supuesto, se propicia el ambiente perfecto para “practicar” el mixteco, para enterarse por dónde andan las nuevas generaciones de cosoltepecanos, para saber cómo están los abuelos que se quedaron resguardando esa tierra marrón o blanquecina, del lado donde están los pozos milagrosos —el agua es el gran prodigio en Cosoltepec. Yo distingo desde la trinchera de los no hablantes el gusto de los mayores al hablar su lengua materna, sus risas me contagian, lo intento tímidamente, pero *ka’a vate* (hablo catrín).

Este libro representa la posibilidad para las nuevas generaciones de cosoltepecanos de entrar al círculo consagrado de los mayores, de entender el apego a esa tierra fantástica, de noches plagadas de Tupas, lluvias de estrellas, música de viento y de tradición oral, capaces —aún en esta época— de ganarle al olvido. Celebro también, que con la germinación de este libro el maestro Jacobo haya vuelto a nacer, supe que después de haber transitado por la región abisal sus primeras palabras fueron: “¿Qué pasó con la edición de mi libro?” La respuesta a su pregunta está aquí, en esta obra plena de vitalidad a cuya sombra nos cobijaremos como si se tratara de un pirú sabio y longevo.

Edna Espíndola Galicia